

# La Lux Vespertina



Una Publicación de la Iglesia de Dios

Noviembre/Diciembre 2014



# De la Oficina del Supervisor General



Día de Acción De Gracia: El país estaba en medio de una guerra civil. Miles estaban muriendo en el campo de batalla; abundaban viudas y huérfanos. Fue durante este conflicto terrible y sangriento que Abraham Lincoln, Presidente de los EE.UU., proclamó el último jueves de Noviembre como un día nacional de agradecimiento. Esto debe recordarnos que en medio de nuestros problemas y tristezas siempre existe una razón para estar agradecidos con Dios. Amados santos, para siempre hay que estar agradecidos *“alabadle, bendecid su nombre”* (Sal. 100:4).

Estamos recibiendo lindos testimonios de las Convenciones de Ministros. El Espíritu de Dios se está moviendo y si lo seguimos estrechamente continuaremos disfrutando el favor del Padre, Hijo y Espíritu Santo. ¡Qué Su gloria se siga disfrutando en cada convención—y que vaya con nosotros a casa y habite en nuestras iglesias locales!

Continuemos promoviendo el tema de nuestra Asamblea General durante el año, *“La Cruenta Cruz”* (2 Pedro 3:12). Las señales de los tiempos indican la pronta venida del Señor y necesitamos estar concentrados en la ganancia de almas mientras podamos. Hay que conducirlos a la cruz de Cristo, donde podrán encontrar la gracia redentora del Señor.

*“Escuché el son de las campanas de Navidad, Oí tocar su canto antiguo y conocido, Y atrevidas y dulces Sus palabras se repiten ¡De paz en la tierra y buena voluntad!”*  
(Henry Wadsworth Longfellow)

Aunque el mundo se burla de este canto de paz en la tierra nosotros podemos proclamar junto con Longfellow:

*“Dios vive y velando está. Los justos prevalecerán con paz y buena voluntad”.*

Yo y mi esposa deseamos que todos disfruten una Navidad llena de gozo con la paz de Dios y que abunde buena voluntad para con los hombres en sus corazones.

Supervisores de Estado/Nacional: Si todavía no ha enviado su lista de nombramientos de líderes de auxiliar nombrados en su Convención de Estado/Nación o de Ministros reciente, sírvanse enviarla al Cuartel General y a los Coordinadores Generales. Gracias y Dios les bendiga.

Los avivamientos no están fuera de moda. Mientras existan almas perdidas y mientras la Iglesia sufra las pruebas de este presente mundo necesitaremos avivamientos. Pastores, no dejen que el año de Asamblea se pase sin hacer todo lo posible para tener un avivamiento lleno del Espíritu Santo.

Nuestras Condolencias...

Evangelista Femenino, JoAnn Eddy de Gillette, Wyoming, pasó a su recompensa el 12 de septiembre del 2024. A su familia y amistades deseamos expresarles nuestro más profundo pésame.

Evangelista Freddy L. Crumley de Cleveland, Tennessee, pasó por la puerta del cielo el 7 de septiembre del 2014. A la familia y amigos de nuestro hermano deseamos expresar nuestro más profundo pésame.

Evangelista Masculino, Clifton Downs de Fifty Six, Arkansas, pasó a estar con el Señor el 6 de octubre del 2014. A la familia y seres queridos de nuestro hermano deseamos expresar nuestro más profundo pésame.

**“La Luz Vespertina”** es la publicación oficial de La Iglesia de Dios. Es una revista que se edita cada dos meses. Su Editor y Publicador es Stephen E. Smith, Supervisor General; Ray D. Dupre, Editor Asistente. Todo artículo a ser publicado en esta revista, deberá ser enviado a: La Iglesia de Dios, P. O. Box 450, Charleston, TN 37310. Si desea someter artículos, poemas o sermones para la publicación, podría enviarlos directamente al Editor Asistente: Ray D. Dupre, P.O. Box 450, Charleston, TN 37310, USA. Teléfono: (423) 339-8264 – facsímile: (423) 339-8268 – electrónico: [theeveninglight@yahoo.com](mailto:theeveninglight@yahoo.com).

# AGRADECIDOS POR LA CRUZ

Stephen E. Smith, *Supervisor General* - La Iglesia de Dios

Jesús dijo: “Y yo, si fuere levantado de la tierra, á todos traeré á mí mismo” (Juan 12:32). Esta declaración hace referencia a Su muerte sobre la cruz donde, suspendido entre el cielo y la tierra, Él proveyó los medios para que Dios y el hombre fuesen reconciliados. Desde Su sufrimiento y muerte en la cruz muchos millones de personas han sido traídas a Él. ¿Cómo pudo el ser levantado sobre un cruz, sufrir tanto dolor horrible, colgado desnudo ante el mundo en profunda humillación y vergüenza atraer a alguien a Él? ¿Por qué alguien quiere estar cerca de una persona que sufrió tormentos horribles, y que *“fue desfigurado de los hombres su parecer”*? (Is. 52:14).

Por cierto que no fue la cruz en sí. Entendemos que ésta solamente fue un árbol, cortado, formado en cruz con el propósito de clavar a los hombres en ella para dejarlos allí hasta que se murieran en su miseria. No obstante, nosotros a menudo hacemos referencia a la cruz y hablamos de ella con gran respeto y afecto. ¿Por qué? No porque sea una cruz en sí misma, sino debido específicamente a la persona que en ella sufrió y murió.

El apóstol Pablo nos da una percepción de algo tanto horrendo como maravilloso cuando él llama la sangre derramada en el Calvario la sangre de Dios, diciendo: *“Por tanto mirad por vosotros y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual ganó por su sangre”* (Hch. 20:28). Cuán terrible que el género humano haya hecho algo tan malo que solamente el derramamiento de la sangre de Dios pudo redimir a la humanidad. Sin embargo, cuán maravilloso que la sangre de Dios no solamente ha suministrado la redención de todos los que confían en ella, pero que el derramamiento de la sangre de Dios también compró la gloriosa Iglesia de Dios.

Por tanto, el mensaje de la cruz es muy querido por todos aquellos que creen. Pablo fue arrebatado por su mensaje y poder de modo que hizo varias declaraciones acerca de lo mismo:

*“Porque la palabra de la cruz es locura á los que se pierden; mas á los que se salvan, es á saber, á nosotros, es potencia de Dios”* (1 Co. 1:18).

*“Mas lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo me es crucificado á mí, y yo al mundo”* (Gá. 6:14).

Y que de este maravilloso discurso acerca del Salvador de quien Pablo se sintió inspirado a escribir, *“Y hallado en la condición como hombre, se humilló á sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le ensalzó á lo sumo, y dióle un nombre que es sobre todo nombre; Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y de los que en la tierra, y de los que debajo de la tierra; Y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, á la gloria de Dios Padre”* (Fil. 2:9-11).

Sí, por esta causa Dios exaltó a Su Hijo, porque Él dejó Su trono en gloria, descendió a la tierra, tomó la forma del cuerpo pecaminoso del hombre y murió sobre la cruz—no para Su beneficio, sino para el nuestro. Él se desvistió de Sus túnicas de gloria y las cambió por ropas terrenales, Su corona de Rey la puso a un lado por una corona de espinas. Él dejó el lugar que no conoce la enfermedad, dolor, tristeza, ni la muerte para venir al lugar donde estas abundan. Aquel que es la misma esencia de la santidad se vistió a Sí Mismo de carne para vivir

entre los hombres viles y pecaminosos. En el cielo Él experimentó únicamente el amor perfecto, pero en la tierra Él enfrentó el odio perfecto. El más Santo vino y vivió entre el más pecaminoso. El profeta Isaías nos cuenta por qué Él hizo estas cosas, *“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino: mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros”* (Is. 53:4-6).

La historia de la cruz se relata en las palabras de este canto maravilloso:

Lo hizo todo por mí,  
Cada gota de sangre fue derramada por mí,  
Cuando el Salvador clamó, inclinó Su cabeza y murió,  
¡Oh, gloria al Señor, lo hizo todo por mí!

Fue el amor divino que llevó al Hijo de Dios a sufrir y morir sobre la cruz. No había otra esperanza para el género humano. Dios estaba harto de los sacrificios quemados y el sacrificio de corderos y toros, los cuales nunca pudieron vencer el pecado ni tampoco perfeccionar a nadie. Únicamente el mayor sacrificio que pudo ser hallado en el cielo o en la tierra pudo quitar la condenación que estaba sobre cada persona en la tierra. Justo cuando el hombre estaba respirando su último respiro, por así decirlo, y estaba listo para caer de cabeza en la llamas del fuego eterno, de repente Jesús aparece y dice: *“...He aquí, vengo; En el envoltorio del libro está escrito de mí: El hacer tu voluntad, Dios mío, hame agradado; Y tu ley está en medio de mis entrañas”* (Sal. 40:7, 8).

Sí, usted y yo éramos una gente sin esperanza y sin Dios en este mundo. Pero debido al enorme precio pagado sobre la cruz nosotros que creemos hemos sido reconciliados con Dios y tenemos vida eterna.

Aquí se encuentra otra exhortación de la obra maravillosa que Cristo hizo por nosotros en la cruz mientras Pablo explica en detalle a nuestro lindo Salvador, *“Y por él reconciliar todas las cosas á sí, pacificando por la sangre de su cruz, así lo que está en la tierra como lo que está en los cielos. A vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos de ánimo en malas obras, ahora empero os ha reconciliado En el cuerpo de su carne por medio de muerte, para haceros santos, y sin mancha, é irreprehensibles delante de él: Si empero permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído; el cual es predicado á toda criatura que está debajo del cielo; del cual yo Pablo soy hecho ministro”* (Col. 1:20-23).

Se nos recuerda que a través de la cruz tenemos paz, somos reconciliados con Dios, tenemos la promesa que seremos presentados santos, sin culpa e irreprehensibles delante de Él si continuamos en la fe—arraigados y establecidos, no permitiendo que nada nos mueva de la esperanza del evangelio.

A medida que nos acercamos a la venida del Señor estamos observando que cada vez más los grupos de iglesias hacen compromisos. Unos que alguna vez enseñaron sana doctrina bíblica, especialmente concerniente a la santidad, han abandonado la fe y en sus medios han entrado inundaciones de herejías y pecado. Recientemente un grupo que una vez sostenía las mismas doctrinas que sostenemos en La Iglesia de Dios declaró que ya no creen que sea posible que la persona viva libre del pecado. Ellos ya no creen que podemos

ser presentados sin culpa e irreprochables ante los ojos de Dios a pesar de la certeza de la misma Palabra de Dios.

¡Qué reproche a la cruenta cruz! ¡Qué pisoteo de la sangre de Dios! Estos han declarado que el pecado es más grande que la sangre de Cristo, que Satanás es más poderoso que el Señor. Pero la biblia todavía nos dice, “y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7). Este Libro precioso que muchos han descartado o reemplazado con versiones pervertidas, todavía dice: “Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os ha llamado; el cual también lo hará” (1 Ts. 5:23, 24). ¡Amén y amén!

Miren lo que Dios dice respecto al pecado: “Hijitos, no os engañe ninguno: el que hace justicia, es justo, como él también es justo. El que hace pecado, es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo” (1 Juan 3:7, 8).

También considere estas palabras de nuestro Señor: “Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, es siervo de pecado. Y el siervo no queda en casa para siempre: el hijo queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (Juan 8:34-36).

Jesús está hablando de la libertad del pecado y Su promesa personal para nosotros que si Él nos hace libres del pecado, seremos libres en verdad. La promesa de Dios de vencer el pecado y ponernos en libertad no es una fábula o cuento de hadas, ¡es real! ¡Y ésta viene a nosotros gratuitamente a través de la cruz de Cristo!

Tenemos que ser como Abraham, de quien leemos, “Tampoco en la promesa de Dios dudó con desconfianza: antes fué esforzado en fe, dando gloria á Dios, Plenamente convencido de que todo lo que había prometido, era también poderoso para hacerlo” (Ro. 4:20, 21).

Nadie de nosotros somos inmunes a caer otra vez en el pecado si intentamos vivir una vida santa a través de nuestra propia fuerza, pero nosotros que tenemos nuestra fe en la sangre de Cristo encontraremos que es suficiente para santificarnos enteramente y para preservar nuestro espíritu y alma y cuerpo sin culpa hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo (1 Ts. 5:23).

Habiéndonos salvado por la sangre de Su cruz, Dios “...es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros delante de su gloria irreprochables, con grande alegría” (Judas 1:24).

Además, se nos dice “Mas él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes. Someteos pues á Dios; resistid al diablo, y de vosotros huirá” (Stg. 4:6, 7).

Tal es el amor que viene de la cruz de nuestro Señor. Cuando enfrentamos fuerte tentación, Dios da mayor gracia. Cuando enfrentamos grandes pruebas de nuestra fe, Dios envía más gracia para sustentarnos. Si le servimos con humildad, confesando nuestra constante dependencia en Él, Él dará gracia para guardarnos en la victoria día tras día. Sí, a través de Cristo podemos vivir sin pecado, y por cierto que así tenemos que vivir. Él pagó por completo el precio sobre la cruz para que fuese posible.

En los Estados Unidos de Norte América, este es el mes cuando nosotros celebramos el Día de Acción de Gracia. Este día especial es para agradecer a Dios por Sus bendiciones abundantes. Al pensar en todo lo que Él ha hecho por nosotros no podemos dejar de estar agradecidos por la cruz, mediante la cual todas las bendiciones y los beneficios de Dios fluyen.

# “ESTO ES AQUELLO” QUE FUE REVELADO A SIMEÓN

**E. Roger Ammons - Coordinador General de Evangelismo**

*“Y he aquí, había un hombre en Jerusalem, llamado Simeón, y este hombre, justo y pío, esperaba la consolación de Israel: y el Espíritu Santo era sobre él. Y había recibido respuesta del Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Cristo del Señor. Y vino por Espíritu al templo. Y cuando metieron al niño Jesús sus padres en el templo, para hacer por él conforme á la costumbre de la ley. Entonces él le tomó en sus brazos, y bendijo á Dios, y dijo: Ahora despides, Señor, á tu siervo, Conforme á tu palabra, en paz; Porque han visto mis ojos tu salvación...Y José y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de él. Y los bendijo Simeón, y dijo á su madre María: He aquí, éste es puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel; y para señal á la que será contradicho; Y una espada traspasará tu alma de ti misma, para que sean manifestados los pensamientos de muchos corazones” (Lucas 2:25-30, 33-35).*

La “consolación de Israel” que Simeón esperaba fue el cumplimiento de las profecías sobre el advenimiento de Cristo. Es posible que durante un periodo de muchos años él haya visto a cientos de bebés que fueron traídos al templo y se preguntara, “¿Será este?”. El Espíritu Santo que estaba sobre él durante este tiempo de espera y búsqueda le reveló a él que no vería la muerte hasta no ver el Cristo. El Espíritu Santo que conduce y guía a toda verdad estableció una fecha divina. Por medio de la revelación divina él reconoció y abrazó al niño Jesús como el Cristo. Simón Pedro recibió esta misma revelación divina en Mateo 16:16-18 cuando dijera: “Tú eres el Cristo”, y Jesús dijo: “...no te lo reveló carne ni sangre, mas mi Padre que está en los cielos”. Simeón bendijo a Dios por lo que sus ojos vieron. Así como Pedro dijo en el Día de Pentecostés, también Simeón pudo haber dicho: “...Esto es lo que fue dicho por el profeta...”.

De igual manera lograremos ver las gloriosas profecías cumplirse y declaremos, “¡Esto es aquello!”. Ciertamente es maravilloso cuando los extranjeros son conducidos por el Espíritu a La Iglesia de Dios y dan testimonio de haber recibido la misma revelación que Dios ya nos ha dado. ¡Oh, qué tiempo de bendición, alabanza y glorificación a Dios! Pronto las profecías acerca de La Iglesia de Dios se cumplirán lo cual producirá una Gran Extroversión y una Gran Afluencia. “La obra de cada uno...por el fuego será manifestada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego hará la prueba” (1 Co. 3:13). La persecución tendrá un efecto depurador sobre La Iglesia de Dios. Muy pronto La Iglesia de Dios declarará, “¡Esto es aquello!”. ¡Oh Dios déjame vivir para verlo!

---

## SIGUIENDO A JESÚS

**Heather Allen - Fishing Creek, Carolina del Sur**

“He Decidido Seguir a Jesús” es un canto popular en La Iglesia de Dios, ¿pero en realidad estamos escuchando y entendiendo el significado de seguir a Jesús? En Marcos 1:16-18 la biblia dice, “Y pasando junto á la mar de Galilea, vió á Simón, y á Andrés su hermano, que echaban la red en la mar; porque eran pescadores. Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores

de hombres. Y luego, dejadas sus redes, le siguieron". Simón y Andrés dejaron su red atrás y siguieron a Jesús. ¿Estamos dispuestos a dejar todo y seguir a Jesús? Mateo 16:24 dice, "Entonces Jesús dijo á sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame". Jesús quiere que dejemos todo lo que hay en nuestra vida para poder llevar nuestra cruz. ¿Si llevamos todo lo del mundo, como vamos a poder cargar eso y también nuestra cruz? Jesús solamente quiere lo mejor para nosotros. Dios conoce lo que nos espera más adelante, entonces cuando Él nos pide que dejemos a un lado alguna cosa que se encuentra en nuestra vida, es únicamente para aligerar nuestra carga en el futuro. Piense en todas las cosas que ha tenido en su vida. ¿Cómo podrá llevar todas las cargas que tiene hoy más las cosas que Jesús le ha pedido que deje?

"Y hablóles Jesús otra vez, diciendo: Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andaré en tinieblas, más tendrá la lumbre de la vida" (Juan 8:12). Cuando sigamos a Jesús, tendremos esa luz de la vida. Con Él, la oscuridad no nos rodeará. Cuando vivimos para Jesús, venimos a hacer luz para este mundo perdido y moribundo. Somos una ciudad asentada sobre un monte que no se puede esconder.

"Si alguno me sirve, sígame: y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará" (Juan 12:26). Si afirmamos seguir a Jesucristo, debemos seguirle. Si seguimos a Jesús, Dios nos va a honrar. No podemos declarar que servimos a Jesús y no seguirlo. Si vamos a seguirlo, debemos decidir seguirle.

Para poder servir a Jesucristo enteramente, debemos dejar atrás las cosas del mundo que nos impiden estar plenamente comprometidos con Dios. "Y no os conforméis á este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Ro. 12:22). "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él" (1 Juan 2:15). De nada sirve amar las cosas de este mundo porque no las podemos llevar al cielo. Las cosas que están en el mundo y que son del mundo son cosas que solamente nos impiden seguir a Jesús y de hacer el cielo nuestro hogar. "Porque nada hemos traído á este mundo, y sin duda nada podremos sacar" (1 Ti. 6:17).

¿Hemos decidido seguir a Jesús o estamos tratando de cargar nuestra cruz con todo lo que Dios nos ha pedido que abandonemos? El tiempo es muy corto para estar jugando en nuestra caminata con Dios. Dios no está jugando, ¿entonces por qué vamos a querer jugar nosotros?

---

## LOS DESECHOS DE UN HOMBRE

Allene Cox - Coordinadora General de la MBA

¿Alguna vez vio un juego de platos en buenísimas condiciones o un buen mueble a la orilla de la carretera cercas del basurero del dueño? ¿Acaso ha pensado en lo lindo que se vería ese artículo en su casa? Un adagio antiguo dice que 'los desechos de un hombre son el tesoro de otro'. Alguien puede tomar ese artículo descartado para cuidar de él y usarlo con gran aprecio.

"Y Jehová dijo á Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tales que cualquiera las palpe. Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas tres días por toda la

*tierra de Egipto. Ninguno vió á su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; mas todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones*" (Ex. 10:21-23). Los egipcios fueron forzados a vivir sin señal de luz. Durante tres días la luna, el sol y las estrellas no brillaron. Para ellos era el equivalente a vivir seis días de noche. Las Escrituras indican que estaba tan oscuro que ni siquiera podían andar por sus propias casas. ¿Puede imaginarse la gruesa neblina de tiniebla y el temor que puso en ellos?

Los israelitas habitaban el Goshen—a poca distancia de las tinieblas que cubrían a los egipcios. Todos los israelitas tenían luz. Si nuestro Dios puede llamar la luz de la nada en Génesis, para Él no es problema torcer la luz en la presencia de dos distintas personas para que una vea con claridad y la otra no.

En nuestros templos, casas y en público sucede el mismo fenómeno. Usted y yo caminamos en la luz de la Revelación Divina mientras que nuestra familia, amigos y vecinos caminan ciegos. ¿Cómo puede ser esto la voluntad de Dios? ¿Es otra plaga enviada por Dios para castigarlos? No. Este es el tiempo de la gracia. La misericordia de Dios abunda y Él siempre está dispuesto a resplandecer sobre los hombres. Juan 1:7 dice, *"Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, para que todos creyesen por él"*.

¿De qué sirve tener toda esta luz mientras que la gente anda a tientas en la oscuridad? Hablo de los que están perdidos en el pecado, por supuesto; sin embargo, hay aquellos en nuestros servicios, en la matrícula de membresía y quizás aun en el liderazgo local que no tienen visión de la Iglesia. *"Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, mas sobre el candelero, y alumbra á todos los que están en casa"*. Cuando mantenemos la luz brillando en la casa, los "egipcios" vendrán a ver por qué la tenemos y ellos no. Lo que muchos de nosotros desechamos y consideramos como un mensaje accesorio (la visión de La Iglesia de Dios) es exactamente lo que esta gente perdida e incluso otras ovejas están buscando.

Los hijos de Israel desecharon su visión. Nosotros los gentiles fuimos bienaventurados al verla. No permita que su visión se trate como basura, muchos tendrían como tesoro la luz que usted disfruta en su habitación. Mantenga su visión clara y comparta la luz de Revelación Divina.

### **Iglesias Reportando el 100% en Dólares de Emergencia:**

Somerville, AL; Miami, FL; Okeechobee, FL; Sellersburg, IN; Kansas City, KS;  
Chaplin, KY; Hopkinsville, KY; Denham Springs, LA; Ponchatoula, LA;  
Bertrand, MO; Eugene, OR; Salem, OR; Arecibo, PR; Spartanburg, SC;  
Covington, VA; Page, WV

---

# **ALTURAS SUPERIORES Y PROFUNDIDADES MAYORES**

**Ray D. Dupre - Coordinador General de IEB**

*"Gustad, y ved que es bueno Jehová: Dichoso el hombre que confiará en él"*  
(Salmos 34:8).

*"Y me buscaréis y hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón."*  
(Jeremías 29:13).

Para lograr las ALTURAS SUPERIORES y PROFUNDIDADES MAYORES indicadas en el tema del IEB de este año, primero es necesario que uno acepte



el reto de estos dos versículos. Sin embargo, a fin de que la persona tenga tiempo para perseguir las mismas ella tendrá que priorizar las cosas que le conciernen. Por ejemplo, las Escrituras dicen, *“Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con el espíritu de mansedumbre; considerádotle á ti mismo, porque tú no seas también tentado”* (Gá. 6:1).

Uno debe considerar su propia espiritualidad antes de hacer el importante trabajo de restaurar a un hermano. El violar este principio divino resultará no solamente en la pérdida del hermano tomado en la falta pero también el de la persona que es tan falta de sabiduría que se apresura para salvarlo. No sea una víctima—¡venga al IEB y aprenda cómo trabajar para Jesús!

Aunque muchas lecciones como la antes mencionada se aprenderán en el IEB, también se dará la oportunidad para acercarse más al Señor el cual nos permite ser buenos ministros del evangelio. No conozco un lugar mejor que el IEB para buscar las ALTURAS SUPERIORES y PROFUNDIDADES MAYORES. Haga planes para asistir a una escuela en su área. No sería mala idea que hiciera planes para asistir a un IEB que no esté en su área. El beneficio es una inversión que vale la pena.

---

## CONTEMPLANDO NUESTRAS BENDICIONES

**Robert F. Strong, padre — Coordinador General de Escuela Dominical**

Somos bendecidos porque tenemos el amor de Dios. Durante esta temporada de festividades cuán apropiado es enfatizar nuestro agradecimiento a Dios por Su amor. Nos ha proveído con un Salvador para librarnos de la culpa y el castigo del pecado. Nos ha rescatado del cautiverio del pecado y nos ha permitido tener libertad para servirle en la hermosura de la santidad. Qué tiempo oportuno para expresar gratitud por el libro de instrucciones, la Biblia, que contiene todos los mandamientos e instrucciones de Dios para saber cómo vivir fieles a Él. Es maravilloso saber que no nos ha dejado en la oscuridad caminando a tientas. A menudo nos ocupamos quejándonos de lo que no tenemos. Hoy es un buen tiempo para agradecer nuestras bendiciones y victorias que tenemos en Cristo, las cuales superan con creces las luchas que tenemos con las tentaciones del pecado. Por medio de la presencia de Cristo y las instrucciones de Su Palabra, somos más que vencedores sobre todos los enemigos de nuestra alma. Somos muy bendecidos al tener todas las instrucciones de Su Palabra y, mediante Su constante presencia en nosotros, la habilidad para navegar por estos tiempos peligrosos con victoria en nuestras almas. *“Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, Para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra”* (2 Ti. 3:16, 17). No haga caso omiso de la Escuela Dominical ni de nuestros maestros dedicados. Tome tiempo y ofrezca a Dios agradecimiento especial por lo que ha suministrado para que podamos ir adelante a la perfección. Entremos a la Escuela Dominical con gozo y agradecimiento. *“Entrad por sus puertas con reconocimiento, Por sus atrios con alabanza: Alabadle, bendecid su nombre”* (Sal. 100:4).

# SEA EL OPORTUNO

Dustin Hays - Coordinador General de BLV

El coro de un canto titulado “¿Quién está de pie por Cristo?” dice:

¿Quién está de pie por Cristo hoy?

¿Quién le dirá a la gente que Él es la verdad, la vida, el camino?

¿Quién levantará la bandera, el santo estandarte justo?

¿Quién está de pie por Cristo hoy?

El canto hace una serie de preguntas con un poco de desafío a los que afirman ser siervos del Señor. Nosotros sabemos que Jesús nos ha llamado para que nuestra luz brille delante de los hombres, que cuando nos vean puedan ver nuestras buenas obras y glorifiquen a nuestro Padre que está en los cielos (cf. Mt. 5:16). La pregunta es la misma, “¿Quién será el ‘Oportuno’ que se pondrá de pie por Cristo para hablarle a la gente de Su amor, salvación y juicio mientras que alza el estandarte de la santidad para que todos vean?” Es increíblemente fácil afirmar ser cristiano y decir que estarás de pie por Jesucristo, pero es totalmente diferente en verdad serlo y hacer esas cosas. Nosotros estamos viviendo en una sociedad que anima más y más maldad y cada vez más empeora y la pregunta, “¿Quién está de pie?” es una digna de hacer. Me recuerda de una pregunta que hizo Jesús en una ocasión respecto al tiempo de Su regreso. Él preguntó, “¿hallará fe en la tierra?” (Lc. 18:8).

Aunque parece no ser fácil estar de pie por Jesucristo hoy, si permitimos que la condición de la sociedad dicte cuándo nos pondremos de pie entonces jamás nos pondremos de pie por Él en verdad. El mensaje de Jesús y el estandarte de la santidad son cada vez menos populares y aceptables y, cada vez más, los que intentan pararse parecen ser el blanco de mayores ataques del enemigo. Pero él puede pelear todo lo que quiera, pues no tendrá éxito contra los que verdaderamente aman al Señor y quieren difundir estos mensajes para el bien de aquellos que los escuchan. ¿Quién está de pie por Cristo? ¿Quién será el “Oportuno” que hará vallado y se pondrá en la brecha? Sea usted, joven. Tenga la confianza, tenga la fuerza para pararse por la gracia de Dios—sin importar las circunstancias que le rodean. “Sea el Oportuno” en quien Dios pueda tener confianza para esta responsabilidad y después sea testigo a medida que Él bendice sus esfuerzos y amor por Él.

## Bendito Consejo

Estamos en los postreros días y vendrán tiempos peligrosos; así que, se requerirá mucha vigilancia y una vida de humilde dedicación a la oración de su parte, a fin de vivir y actuar de tal manera que nunca le traiga reproche al excelso nombre de Cristo y Su Iglesia que usted ama mucho.

*“Andad en sabiduría para con los extraños, redimiendo el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal; para que sepáis cómo os conviene responder a cada uno” (Col. 4:5, 6).*

---

## NOTICIAS SOBRE ISRAEL

Reporte por—Kevin D. Werkheiser, *Representante del Cuartel General*

Mi llegada a Israel el 26 de septiembre del 2014 fue con cierta aprensión y mucho entusiasmo. Aunque Israel estaba bajo un alto el fuego en su guerra reciente con Hamas en Gaza, las tensiones todavía seguían siendo muy altas

considerando el continuo conflicto del país vecino de Siria. Mientras estas cosas estaban ocurriendo, la obra de La Iglesia de Dios seguía adelante.

El 13 de septiembre, después de un largo viaje por mar desde la India, el monumento de granito de 14 toneladas llegó a Israel a la bodega del Gadi Fraiman donde se prepararía para el grabado. Antes de mi llegada, Gadi había terminado el grabado de los lados escritos en hebreo y arameo en el monumento. Los dos días siguientes fueron de trabajo tedioso centrando las plantillas en el monumento y apropiadamente puliendo con arena cada letra y figura. El día 28, al atardecer, una grúa suavemente colocó el monumento de 14 toneladas sobre un remolque para mudarlo al Monte Hatín la mañana siguiente.

La amenaza de lluvias lentamente desapareció mientras viajábamos de la bodega hacia el Monte Hatín la mañana del 29. Fuimos detenidos por poco más de una hora debido a que se tuvieron que hacer unos arreglos para que el remolque pudiera estacionarse al lado de la plataforma que fue construida como el lugar de descanso del monumento. Aunque Gadi se sintió un poco nervioso por la demora pudimos ver cómo Dios obra todo para bien. Durante la demora un grupo de 55 guías de turistas caminaban junto a lo que se conoce como “Sendero de Jesús” que sale de Nazaret a Capernaum y pasa junto al sitio del monumento. Resulta que en este día y en este momento estos guías decidieron caminar juntos por este sendero para compartir información que ellos pudieran transmitir a sus grupos turísticos en el futuro. Ellos se entusiasmaron mucho al ver la actividad de la colocación del monumento. Hicieron varias preguntas y pude compartir con ellos la información acerca de la marca y la Iglesia. Varios comentaron de lo feliz que estaban por haber estado durante este tiempo para que pudieran contarle a sus grupos turísticos futuro que estuvieron presentes cuando este monumento fue colocado en el Monte Hatín. Gloria al Señor por esta maravillosa oportunidad. El trabajo pudo seguir adelante después de que Dios terminó Su tiempo intermedio. La grúa volvió a levantar lentamente el monumento y lo colocó sobre la plataforma en un sitio hermoso en la ladera del Monte Hatín viendo hacia el Mar de Galilea.

Durante mis visitas al Monte Hatín he visto a varios excursionistas y grupos de escuela que se paran en este sitio. A menudo me he preguntado cuántos visitantes pasarán por este lugar y darán lectura a los versículos que se encuentran en el monumento. ¿Cuántos, por primera vez, entenderán que están parados en la ladera de la montaña donde Jesucristo organizó Su Iglesia? ¿Cuántos tendrán la curiosidad de buscar la página interdigital [www.laiglesiadedios.org](http://www.laiglesiadedios.org) que se encuentra grabada en el monumento y encontrarán la gloriosa Iglesia de Dios?

Las puertas que Dios estaba abriendo no terminaron con los 55 guías de turistas. Cuando visité los hoteles vecinos para preguntar si podemos colocar panfletos del monumento en los vestíbulos para sus huéspedes, me entregaron el nombre y número de contacto del cofundador del “Sendero de Jesús”. Después de llamar pude establecer una reunión con el señor Inon. Durante nuestra conversación descubrí que él y su esposa reciben más de 3,000 visitantes en su casa de invitados anualmente, y, que él sepa, casi lo triple caminan por el “Sendero de Jesús” anualmente. Él tiene una página en Facebook y una página interdigital donde la gente puede compartir las experiencias de sus excursiones. Él estuvo de acuerdo hacer disponibles nuestros panfletos en su casa de invitados. Además, estuvo de acuerdo darle permiso a la Iglesia

para poner un anuncio en el mapa del sendero. También nos dará un espacio para colocar una foto y descripción del monumento en la próxima impresión de su guía, el cual transmite detalles adicionales concernientes a los puntos de interés en el sendero.

El señor Inon preguntó que si cuántos años tardó la Iglesia para conseguir permiso para erigir el monumento. Se asombró cuando le dije que todo el proyecto se hizo en menos de dos años. Él compartió conmigo su propia historia de cómo él había intentado colocar marcas en Israel y que después de varios años finalmente se dio por vencido porque parecía que no se iba a poder. Hablé con otro hombre que tenía una historia similar acerca de querer poner unas marcas en la Tumba del Huerto. Me dijo que después de varias solicitudes al director le dijeron que no se le daría permiso para poner una marca allí. Donde el hombre cerró la puerta para otros, Dios ha abierto la puerta para La Iglesia de Dios.

Casi al final del viaje a Israel me quedé la noche en Jerusalén para visitar la Tumba del Huerto y tomar unas fotos de las nuevas marcas en Gólgota y la Tumba. Durante el desayuno nuestro guía notó a un varón que él dijo era Uzi Landau, que es el Ministro de Turismo en Israel. No estaba seguro porque el varón no tenía seguridad con él y no lo acompañaba ningún oficial del hotel en el comedor. Le dije al guía que para saberlo solamente hay un medio, y me puse de pie y me le acerque a este varón sentado a la mesa. Después de disculparme por interrumpirlo le pregunte si él era Uzi Landau. Dijo que sí lo era, y se puso de pie para saludarme. En seguida, me presenté haciéndole saber que yo estaba allí representando La Iglesia de Dios y el propósito de mi viaje a Israel. Expresó su agrado al saber del monumento y el interés de la Iglesia en este esfuerzo. Después lo invité para que asista al servicio dedicatorio el 3 de diciembre. Él me aseguró que estaría presente si su agenda lo permite. ¿Cuáles son las probabilidades de toparse con un oficial del gobierno israelita en el comedor de un hotel esa mañana? ¡Pero sabemos que con Dios todas las cosas son posibles!

Que maravilloso logro para La Iglesia de Dios. En verdad que Él nos ha favorecido y el trabajo que nos hemos propuesto hacer para cumplir el programa de marcaciones. Al meditar en este viaje me recordé de la declaración hecha por el Teniente Coronel, Amos Davidowitz, que le ha ayudado a la Iglesia con este proyecto. Él dijo: “¡Estoy muy impresionado! Lo que comenzó como algo totalmente imposible hoy casi termina con una piedra más grande, gracias a Gadi y su poder de negociaciones sin concesiones. ¡Cuando esto termine será el monumento monolítico más grande en Israel! ¡Un milagro en una tierra basada y rodeada de milagros!”. Yo no lo pude haber dicho mejor. ¡A Dios sea la gloria!

---

## **UNA CONCENTRACIÓN EN LA SANIDAD**

**—fue predicado en la Asamblea General del 2014 por  
Jacob Doran - Albuquerque, Nuevo México**

Quisiera comenzar declarando que no soy—ni tampoco jamás lo he sido—uno que predica “prosperidad” o “nombrar y afirmar”. No obstante, en mi espíritu estoy persuadido que muchos cristianos hoy en día viven muy debajo de su llamamiento y debida herencia en Cristo simplemente porque luchan para creer que Dios quiere

que los posean o que Él ira a extremos imposibles para entregárselos. No estoy hablando de cosas superficiales que no importan y que quizás sean perjudiciales espiritualmente. Estoy hablando de cosas que Dios ha prometido las cuales serán de beneficio profundo para la Iglesia, nuestras almas y otros.

Francamente, hace mucho tiempo que hemos tenido miedo afirmándolo aunque tenemos todo derecho—en algunos casos un mandato divino—para poseerlo. De hecho, nos engañamos a nosotros mismos y a otros al no tomar mano de ellos por fe. Estoy hablando de vivir en plena victoria en cada área de nuestras vidas, derribando fortalezas que han desafiado al Señor en nuestra familia, iglesia y comunidad; y ganar terreno para Su Reino e Iglesia que, hasta el momento, ha sido invadido por gigantes. Y, sí, también estoy hablando de la sanidad divina.

Considere las palabras de Dios a Moisés, *“Entonces Jehová dijo: Yo lo he perdonado conforme á tu dicho: Mas, ciertamente vivo yo y mi gloria hinche toda la tierra, Que todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz, No verán la tierra de la cual juré á sus padres: no, ninguno de los que me han irritado la verá. Empero mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y cumplió de ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró y su simiente la recibirá en heredad”* (Nm. 14:20-24).

Diez de los espías escogieron concentrarse en los gigantes, las ciudades amuralladas y los obstáculos que creyeron les impedirían de tomar la tierra que Dios les había prometido. Dos—Josué y Caleb—escogieron concentrarse en la promesa y en Aquel que dio la promesa. Los dos que creyeron en la palabra de Dios heredaron todo lo que Él prometió mientras que los que no pudieron vencer el tamaño de los gigantes ni las paredes que rodeaban las ciudades fueron negados entrada y murieron en el desierto.

Es más fácil concentrarse en lo que vemos con nuestros ojos que lo que debemos ver por fe, incluso cuando lo invisible viene con mucha certeza de Dios. Lamentablemente, diez varones convencieron a toda la nación que lo que vieron con sus ojos era más real que la herencia de la fe. El reporte malo de ellos (que simplemente era una confesión de incredulidad) engaño a millones para que no recibieran lo que Dios quería que recibiesen. Recuerde, la incredulidad a menudo es más contagiosa que la fe. ¡Jamás se concentre en los gigantes!

En muchos de los casos, no solo nuestros cuerpos están enfermos pero también nuestras mentes. Cuando nuestra mente acepta la enfermedad, la enfermedad empieza a infectar nuestras mismas almas. Nuestras mentes son una puerta a nuestras almas. Un cuerpo enfermizo por cierto puede ser un impedimento en el diario vivir, pero una mente y un alma enferma llevarán su vida a mayor esclavitud que cualquier enfermedad física. Satanás sabe que la enfermedad física fácilmente puede convertirse en una enfermedad espiritual si dejamos que ésta nos consuma.

Si usted se concentra en la enfermedad y dolencias, ellas controlarán su vida. Sin embargo, si usted elige concentrarse en el Sanador la enfermedad y la dolencia perderán su dominio sobre su vida. Donde esté su concentración se verá manifestamente en su vida y experiencias diarias.

Por más de tres años he peleado contra el cáncer en etapa cuatro, y el Señor me ha enseñando que me concentre en Él en vez del cáncer. Él me enseñó que no solamente es el Sanador, pero que Él está sanando. Por lo tanto, me ha enseñando hacer de mi comunión con el Sanador el centro de mi vida.

Consecuentemente, ya no le tengo miedo al cáncer. De hecho, ni siquiera lo afirmo. Ha perdido su dominio sobre mis pensamientos, su influencia sobre mi espíritu y su poder sobre mi vida.

¡El cáncer no me tiene! ¡El Sanador me tiene! Él ha tomado residencia en mis pensamientos. Disfruto confraternidad diaria con Él y siento Su influencia sobre mi espíritu como nunca antes lo había sentido. Él significa más para mí como nunca antes, así también como el tiempo que estoy con Él. Como resultado, Su poder es manifestado en mí en una medida mayor con el gozo de cada semana nueva. No simplemente siento Su poder que obra en mí; veo su fluir en las vidas de aquellos que me rodean.

Cambie su concentración, y usted cambiará su experiencia.

Usted no podrá experimentar la sanidad si está obsesionado con la dolencia y la aflicción, así como tampoco podrá experimentar la santidad en su vida mientras esté obsesionado con el pecado. La vida refleja la concentración que uno elige. No me importa lo religioso y dogmático que uno se vea en lo exterior; usted no podrá vivir una vida victoriosa que es caracterizada por una santidad interna cuando sus pensamientos son consumidos por las cosas pecaminosas o mundanas (incluso si su concentración está en la mala condición de las cosas). De igual manera, nosotros no podemos operar en el Espíritu donde la fe protesta y la sanidad fluye libremente desde nuestra unión con Cristo cuando permanecemos en esclavitud a lo físico y obsesionados sobre la debilidad de nuestros cuerpos mortales. Si nos concentramos en la flaqueza de la carne jamás conoceremos el poder de Dios; pero si nos concentramos en el poder de Dios jamás sucumbiremos a la flaqueza de la carne.

Si usted cree que está enfermo y a punto de morir, su condición solamente empeorará hasta que la muerte llegue a ser inevitable. Sin embargo, si usted cree que es hijo del Sanador y heredero de Su poder sanador entonces usted rechazará aceptar las cadenas de la enfermedad. Más bien, usted rechazará esas ataduras, celosamente tirándolas, porque usted ni es esclavo del pecado ni de la enfermedad los cuales entraron al mundo POR el pecado. La maldición del pecado ha sido rota. Si Cristo está en usted la SANIDAD también está en usted. No es la muerte sino la SANIDAD que es inevitable.

¡No permita que una diagnosis se convierta en su sentencia de muerte que lo arrastre a un sepulcro que Cristo no preparó para usted! No me importa lo enfermo que se vea ante los hombres no permita que nadie lo ate en vendas de muerte, lo encaminen a la tumba y la sellen con sus previsiones de fatalidad cuando Cristo demanda: “¡Desatadle, y dejadle ir!”. ¡Cancele el funeral! ¡Báñese porque toda esa negatividad le da mal olor!

*“Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos á Jesús mora en vosotros, el que levantó á Cristo Jesús de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros” (Ro. 8:11).*

Si usted medita en la diagnosis (cáncer, etc.) se convertirá en una profecía autorrealizada. El Espíritu de Dios tiene una diagnosis muy diferente, ¡pero usted tendrá que elegir creer en ella! Tenga cuidado con lo que cree porque acontecerá. Proverbios 23:7 nos advierte que cual es el pensamiento del hombre, *“tal es él”*.

¡Crea lo que la Palabra de Dios ha prometido! ¡Crea en las palabras que están en rojo! Aunque el cielo y la tierra pasarán, ¡nada de lo que Él ha declarado jamás ha fallado y jamás fallará! *“Y llegado á la casa, vinieron á él los ciegos; y Jesús les dice: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dicen: Sí, Señor. Entonces tocó*

*los ojos de ellos, diciendo: Conforme á vuestra fe os sea hecho” (Mt. 9:28, 29).*

¡Solamente puede recibir las promesas de Dios si puede CREER en ellas! ¿Creéis? Conforme a vuestra fe os sea hecho. Yo he escuchado demasiadas noticias negativas, pero elijo creerle al Señor aunque se tarde años para verlo realizado. No aceptaré el reporte de aquellos que tienen una forma de piedad pero niegan la eficacia de Su poder.

Cristo no simplemente posee santidad o imparte santidad; Él ES santo. De la misma manera, Cristo no simplemente posee sanidad o imparte sanidad; Él ES sanidad. ¡Él no puede alterar lo que posee o lo que imparte sin alterar SU PERSONA! Él es Jehová Rapha—¡Jehová, vuestro sanador!

Si está obsesionado con la enfermedad, la enfermedad dominará su vida. La enfermedad se convertirá en el carácter de su experiencia diaria. La enfermedad arrojará su sombra oscura sobre sus relaciones con los que están a su alrededor, incluyendo su relación con Dios. La enfermedad lo conducirá por un sendero oscuro, donde se prohíbe la esperanza y la luz de la gloria de Dios se encuentra—si acaso—muy raramente. La enfermedad será para usted una tormenta amenazadora que amenaza todo lo que está en su camino, manipulando sus días con los amargos vientos del temor y la desesperación. La enfermedad será el agua fría en la cual su misma alma se hundirá y ahogará.

No obstante, si usted tiene al Sanador como la concentración de sus pensamientos y deseos, hasta que no quede lugar para el temor o la duda, esta dulce comunión dominará su vida como un huerto que domina el valle y produce una abundancia de fruto satisfactorio. El carácter del Sanador se convertirá en el carácter de su experiencia diaria. El Sanador iluminará su camino y arrojará Su luz sobre sus relaciones con los que están a su alrededor, conduciéndolo y enriqueciendo a cada uno a medida que progresen juntos en Su propósito. El Sanador elevará sus pensamientos y llevará a su espíritu a lugares celestiales, dándole una ventaja incomparable, donde la perspectiva es clara y Su gloria es revelada en nuevas maneras con cada día que pasa. Usted hallará sanidad bajo Su alas. El Sanador será para usted un sol resplandeciente, atravesando las nubes de pesimismo para calentar su alma y alejar las sombras de la desesperación. El Sanador le tomará de la mano y le pedirá que venga a Él caminando sobre las mismas aguas que una vez usted temió lo ahogarían.

Tome Su mano. Concéntrese en el Sanador, y Él le elevará fuera del mar de la enfermedad para caminar sobre de él sin temor. Camine con Él, y se dará cuenta que la sanidad está más cerca de lo que usted cree. Además, usted encontrará que esta sanidad no es únicamente para su cuerpo, pero para cada área de su vida.

*“Mas á vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salud: y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada” (Mal. 4:2).*

## ¿QUÉ COSA ES VERDAD?

**Melvin Byers, hijo - Coordinador General de AMIP**

La Palabra de Dios es verdad. Jesús dijo, *“Escrito está: No con solo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mt. 4:4).* Él puede decir esto porque Él es el Camino, la Verdad y la Vida. Él es la única senda que conduce a Dios. *“Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6).*

El mundo cambia constantemente—puede que lo que ayer fue verdad hoy no la sea. Podemos confiar en el Señor y Su Palabra porque jamás cambiará. *“Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, que desciende del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación”* (Stg. 1:17). La Iglesia tiene que estar firme sobre la verdad aún cuando los demás no la quieran oír.

*“Que prediques la palabra; que instes á tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende; exhorta con toda paciencia y doctrina”* (2 Ti. 4:2). Si es que ha de haber libertad tenemos que continuar en la verdad. *“Y decía Jesús á los Judíos que le habían creído: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará”* (Juan 8:31, 32).

Como miembros de la Iglesia somos responsables a nosotros mismos al igual que al mundo de no comprometer la verdad. Gracias a Dios por la Iglesia, ¡columna y apoyo de la VERDAD! *“Y si no fuere tan presto, para que sepas cómo te conviene conversar en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y apoyo de la verdad”* (1 Ti. 3:15).

#### **Iglesias reportando el 100% en membresía de AMIP:**

Canaan, AL; Somerville, AL; Jonesboro, AR; Okeechobee, FL; Sellersburg, IN; Kansas City, KS; Chaplin, KY; Hopkinsville, KY; Lexington, KY; Denham Springs, LA; Ponchatoula, LA; Bertrand, MO; Eugene, OR; Salem, OR; Arecibo, PR; Spartanburg, SC; Covington, VA; Fairmont, WV; Page, WV

---

## **ALTURAS SUPERIORES Y PROFUNDIDADES MAYORES**

**Ray D. Dupre, Asistente Editor, Smyrna, TN**

### **LA INSPIRACIÓN:**

Jesús, al hablar de aquel que está determinado a venir a Él, también dijo que él *“oye mis palabras”*. Es a la palabra del Señor que uno tienen que mirar para la INSPIRACIÓN. Pablo reconoció que, *“Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia”* (2 Ti. 3:16). También dijo, *“No que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra suficiencia es de Dios; El cual asimismo nos hizo ministros suficientes de un nuevo pacto: no de la letra, mas del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica”* (2 Co. 3:5, 6). Aquí Pablo estaba haciendo hincapié al impacto del nuevo y mejor camino—el nuevo pacto, si les parece bien. Este nuevo pacto no excluiría la Palabra ni el Espíritu. Tenemos la tendencia de creer que Pablo se dirigía al espíritu de la persona compartiendo la palabra. ¡No es así! Fueron hechos *“ministros suficientes de un nuevo pacto”*. Pudieron entender que su suficiencia estaba en Dios. Por lo tanto, Dios, obrando en ellos a través del Espíritu, dejaría a los hombres inexcusable delante de Dios. Jesús declaró: *“El espíritu es el que da vida; la carne nada aprovecha: las palabras que yo os he hablado, son espíritu y son vida”* (Juan 6:63). Marcos escribe, *“Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, obrando con ellos el Señor, y confirmando la palabra con las señales que se seguían. Amén”* (Marcos 16:20). Es verdad que uno no puede tener *“señorío*



sobre las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey” (1 P. 5:3), pero cuando se trata de la Palabra Pablo declara: “Y muchos de los hermanos en el Señor, tomando ánimo con mis prisiones, se atreven mucho más á hablar la palabra sin temor. Y algunos, á la verdad, predicán á Cristo por envidia y porfía; mas algunos también por buena voluntad. Los unos anuncian á Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción á mis prisiones; Pero los otros por amor, sabiendo que soy puesto por la defensa del evangelio. ¿Qué pues? Que no obstante, en todas maneras, ó por pretexto ó por verdad, es anunciado Cristo; y en esto me huelgo, y aun me holgaré. Porque sé que esto se me tornará á salud, por vuestra oración, y por la ministración del Espíritu de Jesucristo” (Fil. 1:14-19). ¡Oh, cómo confiaba en lo que el Espíritu podía hacer con la Palabra! ¿Acaso no sería mejor ser como Pablo? Es decir, preocuparnos menos del espíritu del hombre y confiar más en el Espíritu de Dios y lo que Él puede hacer cuando se predica la Palabra de Dios.

Por favor no me malentendan. No estoy abogando que alguien tenga un mal espíritu. ¡Dios nos libre! Pero lo que sí estoy abogando es tener confianza en el Espíritu para confirmar la Palabra en los corazones de los oyentes. Uno jamás podrá tener confianza para predicar la Palabra si se siente intimidado por otros que juzgan su espíritu. Tampoco la Palabra de Dios puede hacer su obra si no se predica. Pablo declaró: “Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues invocarán á aquel en el cual no han creído? ¿y cómo creerán á aquel de quien no han oído? ¿y cómo oirán sin haber quien les predique?” (Ro. 10:13, 14). Santos, demasiados están perdidos para que nosotros seamos engañados o intimidados a guardar silencio o a evitar predicar y enseñar las cosas que inspirarán a las almas al arrepentimiento y acercarán a la Iglesia al objetivo esperado de la perfección. ¿Sobre qué fundamento está usted edificando? Si no es la Palabra de Dios solamente es arena que se hunde. “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (He. 4:12). A todos nos hago el reto. Lean nuestra historia. Lo mismo transformará el pensamiento que está entre nosotros del cuidado que debemos tener acerca de lo que predicamos. Me asombro de los temas abordados por la generación pasada de predicadores y maestros de la Iglesia. La dificultad del tema fue eclipsada por una presencia divina que traía convicción. Muchas almas corrían al altar clamando. No llegaremos a la perfección mediante la delicadeza. ¡Tenemos que estar inspirados y que esa inspiración venga del oír de la Palabra de Dios!

## La Luz Vespertina

Subscripción de 1 año \$12 (\$40 para el extranjero)

\$12 anuales La Luz Vespertina en español dentro de EE.UU.

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_ Código \_\_\_\_\_

## LA OBEDIENCIA:

Jesús dijo que el hombre que estaba sobre el fundamento de roca sólida es aquel que *“me oye estas palabras, y las hace”*. Santiago dijo: *“Mas sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos á vosotros mismos. Porque si alguno oye la palabra, y no la pone por obra, este tal es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se consideró á sí mismo, y se fué, y luego se olvidó qué tal era”* (Stg. 1:22-24). El pacto que tomamos cuando nos añadimos a la Iglesia dice, *“¿Promete usted sinceramente en la presencia de Dios y estos testigos que acepta esta Biblia como la Palabra de Dios, creer y practicar sus enseñanzas...”*. El creer y practicar trae crecimiento a la vida de la persona. Cuando no hay transformación lo mismo es evidencia que no está practicando y puede ser una indicación que uno ha cambiado de pensamiento respecto a lo que cree. No se puede justificar que pasen los años y no se observe ningún cambio en la vida de uno. Usar la excusa de *“Todavía no soy perfecto y Él todavía está obrando en mi vida”* contradice todo pensamiento racional.

Pablo habla de una condición deplorable que existía en la Iglesia de Corinto. *“De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como á espirituales, sino como á carnales, como á niños en Cristo. Os dí á beber leche, y no vianda: porque aun no podíais, ni aun podéis ahora; Porque todavía sois carnales: pues habiendo entre vosotros celos, y contiendas, y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?”* (1 Co. 3:1-3). Cada miembro de la Iglesia es responsable por practicar todo lo que la Iglesia enseña. ¡No es legalismo! El decir eso sería decir que la Iglesia no tiene privilegios judiciales. Esto es contrario a los principios de nuestros padres fundadores. El no cumplir año tras año eventualmente conducirá hacia un espíritu carnal que posee a la persona, por tanto, entra la controversia contra lo que la Iglesia abraza.

No se puede lograr la perfección sin la obediencia. Por lo tanto, lo que la Iglesia ha descubierto judicialmente ella tiene la responsabilidad de publicar, predicar, enseñar y defender con la expectativa de que sus miembros lo cumplan. No, uno no puede ser obligado contra su voluntad. La Iglesia no trabaja de esa manera. Pero cuando la persona no hace lo que ha sido obrado por la voluntad de Dios y el Espíritu Santo y adoptado por la Asamblea después de estar de acuerdo y tomar su pacto, espiritualmente la persona empieza a declinar y a menos que abandone esa condición lo mismo eventualmente demandará disciplina o posiblemente destitución de la Iglesia. Nadie quiere ver que eso suceda.

La obediencia es el abandono voluntario de una persona a la autoridad de otra. En este caso sería a la Iglesia. Jesús, en el Monte de los Olivos en el Jardín del Getsemaní, llegó al lugar en Su trayectoria terrenal que Su obediencia sería probada. Cuando ganó la batalla Él pudo decir: *“Empero no se haga mi voluntad, sino la tuya”* (Lc. 22:42). Hasta ese momento Jesús pudo decir: *“Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre; porque yo, lo que á él agrada, hago siempre”* (Jn. 8:29). Esta vez sería diferente. No solamente moriría pero también Su Padre lo desampararía (cf. Mt. 27:46). Pablo al hacer referencia a la experiencia de Jesús en el jardín declaró, *“El cual en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fué oído por su reverencial miedo. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; Y consumado,*

*vino á ser causa de eterna salud á todos los que le obedecen”* (He. 5:7-9). La profundidad de estos versículos aún no se ha descubierto. No conozco todo su significado cuando Pablo dijera que Cristo aprendió la obediencia por las cosas que sufrió. Lo que sí conozco de ello es tan maravilloso que mi carne no lo puede recibir en este momento.

No obstante, usted y yo jamás tendremos que experimentar tales sufrimientos por Cristo porque Él “no te desampará, ni te dejará” (He. 13:5). Sin embargo, esta promesa depende de nuestra obediencia a Él. Jesús dijo: *“Y llegando Jesús, les habló, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y doctriad á todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, ESTOY CON VOSOTROS TODOS LOS DÍAS, HASTA EL FIN DEL MUNDO. Amén”* (Mt. 28:18-20).

Fíjese que Pablo dijo que *“por lo que padeció aprendió la OBEDIENCIA”* y *“vino á ser causa de eterna salud á todos los que le obedecen”*.

NO SE PUEDE ESPERA OBEDIENCIA CUANDO NO SE PRACTICA LA OBEDIENCIA por el liderazgo. A los que Pablo les predicaría él diría, *“Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo”* (1 Co. 11:1). Pablo podía esperar obediencia porque Él fue obediente. ¿Por qué el IEB no va a querer hacer hincapié a este aspecto del tema de este año? Nadie puede ni jamás podrá llevar una vida productiva para Cristo hasta que aprenda a obedecer. Yo fui entrenado por líderes que enfatizaban que uno no puede ser un buen líder en la Iglesia hasta que primero aprenda a ser un buen seguidor. Oh SEÑOR, que nuestra voluntad sea crucificada en santificación para que ésta no impida nuestra obediencia.

Pablo, después de escribir las palabras concernientes a las calificaciones para el oficio de obispos y diáconos escribe lo siguiente, *“Esto te escribo con esperanza que iré presto á ti: Y si no fuere tan presto, para que sepas cómo te conviene conversar en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y apoyo de la verdad”* (1 Ti. 3:14, 15). Parece que Pablo coloca a los pies del rango ministerial más alto en La Iglesia de Dios este asunto concerniente a la conducta en la casa de Dios. Yo no considero lo mismo un insulto sino más bien un reto. Uno de los daños mayores que se le ha hecho al Cuerpo de Cristo históricamente descansa sobre el liderazgo. La gente se confunde cuando el liderazgo se porta mal. Cuando el liderazgo se porta mal los miembros de la Iglesia quedan polarizados. Ellos tienden a moverse hacia la persona en que más tienen confianza. ¿Será este el camino? ¡No! ¿Por qué no enseñarle esto a la gente que viene a nuestra Escuela Bíblica? ¿Acaso no sería bueno si pudiésemos romper los viejos hábitos y enseñar principios divinos?

¿Cómo reaccionó Pablo a este potencial? *“Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo cierto soy de Pablo; pues yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¿Está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿ó habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?”* (1 Co. 1:12, 13). Él no estaba de acuerdo con esas cosas. Él esperaba que lo siguieran solamente a medida que él siguiera a Cristo.

Es importante que este brazo de la Iglesia (IEB) que está investido con la responsabilidad de enseñar y capacitar líderes no fracase en hacer hincapié a LA OBEDIENCIA. A veces nos concentramos tanto en la desobediencia y cómo conquistarla que fracasamos reconocer el poder de la obediencia. A los

Corintios Pablo declaró, *“(Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas;) Destruyendo consejos, y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios, y cautivando todo intento á la obediencia, de Cristo; Y estando prestos para castigar toda desobediencia, CUANDO VUESTRA OBEDIENCIA FUERE CUMPLIDA”* (2 Co. 10:4-6). Tan gloriosas, poderosas y verdaderas que son estas palabras, de la misma manera están desprovistas de su valor sin esta última afirmación. Es hipócrita esperar la obediencia de otros cuando nosotros mismos no somos obedientes. Dios es un Dios justo. Él no castigará a uno por desobediencia sin castigar a todos.

Consideremos la ocasión de la mujer tomada en el acto de adulterio (Juan 8). El problema que trataba Jesús era más que el pecado de esta mujer. Los que la rodeaban que pedían que fuese apedreada usaron la ley para justificar su petición. Lo que ellos deseaban y lo que ella hizo componían todo el problema que Jesús ahora enfrentaba. Él no les negó su petición. Más bien, Él accedió a sus deseos haciéndolos responsables a la misma ley por la cual la juzgaban. Cuando no pudieron decir con sinceridad que ellos obedecían la ley, ellos se fueron de la escena. ¡La mitad del problema se resolvió!

Las acciones y reacciones contra esta mujer son las únicas cosas grabadas en la biblia acerca de esta ocasión. A menudo me he preguntado cuál fue la reacción de esta mujer. A parte de su respuesta a la pregunta de Jesús respecto a sus acusadores no quedó otra cosa grabada. Sin duda estaba atemorizada conociendo el castigo de su pecado. Que ella supiera, la muerte era eminente. Sin esperanza, sin ayuda, etc., quizás describa a esta mujer. ¿Qué sintió a medida que sus acusadores se alejaban—quizás un rayo de esperanza? ¿Quizás ansiedad no sabiendo lo que Jesús haría? ¿Este rayo de esperanza pudo haber producido una respuesta de parte de la mujer? ¿Quizás le rogó a Jesús que sólo estaba entre ella y su vida? Lo que ella hizo o dijo en ese momento no lo sé, ¡pero sé lo que hizo y dijo Jesús! ¿Ustedes saben Iglesia? ¡Oh, sí lo saben! *“Y ella dijo: Señor, ninguno. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno: vete, y no peques más”* (Juan 8:11). ¡Problema resuelto!

La justicia prevaleció ese día debido a Aquel que fue obediente en todas cosas. Si habrá justicia en la Iglesia tiene que haber líderes quienes son del mismo espíritu y carácter de Jesús. Si usted cree que yo he utilizado el ejemplo y los comentarios antedichos para presentar a un Jesús unidimensional, usted está lamentablemente equivocado. Tan gentil, amoroso y compasivo que fue Jesús con esta mujer y su problema, de igual manera fue firme, agresivo, decidido e implacable cuando Él reprendió a Pedro y dijera: *“Entonces él, volviéndose, dijo á Pedro: Quitate de delante de mí, Satanás; me eres escándalo; porque no entiendes lo que es de Dios sino lo que es de los hombres”* (Mateo 16:23). Los judíos que se atrevían a retarlo, Él los reprendió diciendo: *“Vosotros de vuestro padre el diablo sois...”* (Juan 8:44), y sabía cómo manejar la insensatez de los escribas, fariseos e hipócritas. Si usted lee los Evangelios parece que cuando Jesús estaba entre la multitud, Él a menudo pronunciaba un AY contra ellos.

Lo que me motivó a presentar este tema no fue la defensa de los que tienen compasión ni la reprensión de los que toman medidas disciplinarias. Si usted ha creído eso, usted no ha comprendido el propósito de este tema como un todo. Lo que me ha motivado es que deseo ayudarnos a ver que para suministrar un liderazgo adecuado para la Iglesia este departamento tiene que desafiar a sus

alumnos con la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad, y esa verdad es que la OBEDIENCIA le gana a uno el derecho de poder abordar eficazmente cualquier y todo problema, ya sea que la necesidad sea mayor compasión o suficiente firmeza. La Iglesia no se podrá perfeccionar sin esta clase de liderazgo. Tenemos unos líderes de esta clase en la Iglesia pero, mis amigos, no los suficientes. La gente se siente bien con pastores que están equilibrados de esta manera. Los pastores desobedientes no lograr esta clase de equilibrio. Por lo tanto, es vital enseñar OBEDIENCIA cuando capacitemos líderes. No es de extrañar que Samuel preguntase, “...¿Tiene Jehová tanto contentamiento con los holocaustos y víctimas, como en obedecer á las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios; y el prestar atención que el sebo de los carneros: Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos é idolatría el infringir. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey” (1 S. 15:22, 23).

### CONCLUSIÓN:

¿Acaso no cree que haya llegado el momento para que todos se comprometan a ALTURAS SUPERIORES y PROFUNDIDADES MAYORES y que dejemos que la DESESPERACIÓN nos conduzca a Cristo con tal DETERMINACIÓN que Sus Palabras enciendan en nosotros INSPIRACIÓN para ser OBEDIENTES? Importa poco cuanto suspiremos por y deseemos la gloria que encontramos en el libro de los Hechos. De poco nos sirve orar por los buenos viejos tiempos de A. J. Tomlinson e incluso los de la generación de M. A. Tomlinson. Leer de la Asamblea Solemne y las reuniones de los Preocupados; y recordar y esperar que el Espíritu de esos días regrese no le ayudará a la Iglesia de Dios del presente. ¡NOSOTROS TENEMOS QUE levantarnos, ser serios, estar conectados, estar desesperados, estar inspirados, estar determinados y estar en completa obediencia a Cristo para poder LOGRARLO! ¿LO LOGRAREMOS? ¿Alguien lo va a lograr! Unos días atrás el Supervisor General me dijo: “Veo que la Iglesia va camino a una espiritualidad mayor. Las personas están más comprometidas con la santidad y están orando por la voluntad de hacer lo que se tenga que hacer para ser perfectos”. Mi corazón salto en mi interior porque también veo que la Iglesia avanza en buena dirección. No todos están abordo, pero lo suficiente para afectar su camino. La Iglesia será perfecta lo cual significa que Ella será santa. Pablo escribió, “*Para presentársela [Cristo] gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha*” (Efesios 5:27). Para que esto sea posible cada miembro tiene que llegar a esa norma. Es por esa razón que el Espíritu Santo ha establecido las 29 Enseñanzas Prominentes y los Consejos a los Miembros. En una búsqueda rápida de las Escrituras encontré que 29 veces en la biblia la frase “ser santos” es mencionada. Creo que es muy interesante considerando que tenemos 29 Enseñanzas Prominentes. ¿Cree que es posible SER SANTO si uno vive según las 29 Enseñanzas Prominentes de la Iglesia? ¡Yo sí! Un momento. ¿Qué de los Consejos a los Miembros? Para ser sincero con ustedes no creo que alguien pueda vivir según las 29 Enseñanzas Prominentes si uno no cumple con los Consejos a los Miembros. ¡Es imposible!

Tomemos un paso más allá. Mientras que las 29 Enseñanzas Prominentes de la Iglesia y los Consejos a los Miembros juegan un papel importante en cuanto a conducir a cada miembro de la Iglesia hacia la plenitud de la norma de Cristo, yo creo que existen dos grandes mandamientos que tiene que

obedecerse y si no uno no puede afirmar que es obediente a las 29 Enseñanzas Prominentes de la Iglesia ni a los Consejos a los Miembros. Déjenme explicar. En respuesta a la pregunta, *“Maestro, ¿cuál es el mandamiento grande en la ley? Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante á éste: Amarás á tu prójimo como á ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”* (Mt. 22:36-40). Asimismo creo que la persona no puede vivir según las 29 Enseñanzas Prominentes de la Iglesia sin cumplir con los Consejos a los Miembros, yo creo que también la persona que no viva según estos dos mandamientos no puede vivir según las 29 Enseñanzas Prominentes de la Iglesia ni los Consejos a los Miembros. Existe suficiente equilibrio en las 29 Enseñanzas Prominentes y los Consejos a los Miembros de modo que estos se encajan perfectamente dentro de los parámetros de estos dos grandes mandamientos. No estoy tratando de hacer asunto de estas cosas; solamente estoy tratando de simplificar este mensaje complejo.

Pablo dijo que la caridad nunca falta. Juntémonos en el altar y oremos hasta que Dios arregle todo lo que tenga que arreglarse en nosotros lo cual nos impide de amar al Señor con todo nuestro corazón, y con toda nuestra alma, y con toda nuestra mente y a nuestros prójimos como a sí mismos, para poder levantarnos de aquí en una unida de modo que se pueda decir como Job dijo, *“El uno se junta con el otro, Que viento no entra entre ellos”*. ¡SATANÁS NO PUEDE VENCER A TAL EJÉRCITO!

---

## **ENVÍA LA LUZ DEL EVANGELIO A LA OSCURIDAD DE LA NOCHE**

**Betty Bishop - Coordinadora General de la BMF**

*“El pueblo que andaba en tinieblas vió gran luz: los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos”* (Is. 9:2).

El libro de Hebreos habla sobre la Luz del Evangelio (Jesucristo) y Su advenimiento. *“Dios, habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo á los padres por los profetas, En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, al cual constituyó heredero de todo, por el cual asimismo hizo el universo: El cual siendo el resplandor de su gloria, y la misma imagen de su sustancia, y sustentando todas las cosas con la palabra de su potencia, habiendo hecho la purgación de nuestros pecados por sí mismo, se sentó á la diestra de la Majestad en las alturas”* (He. 1:1-3).

Dios visitó este mundo por medio de Su Hijo, la Luz. Toda la humanidad andaba en oscuridad, estaba muerta en pecados y deleites y estaba en guerra contra Dios. Pero Jesús vino para que tengamos la luz del evangelio. Trajo paz a toda la humanidad y el gozo de la salvación. Jesús es la Luz del Evangelio.

*“Y en ningún otro hay salud; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado á los hombres, en que podamos ser salvos”* (Hch. 4:12). *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado á su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”* (Juan 3:16).

Mis estimadas hermanas, que el Señor les bendiga a la vez que trabajemos y oremos para cumplir la Gran Comisión.

# AVISÁNDOLE A TODO EL MUNDO, EN TODO LUGAR, TODO SOBRE ÉL

**Robert J. Hawkins, hijo - Coordinador General de Misiones Mundiales**

¡Oh cómo necesitamos la ayuda y el poder del Espíritu Santo en estos postreros días! Nuestro enemigo es más fuerte que nosotros cuando estemos a solas, pero Jesús dijo en Hebreos 13:5, “...*No te desampararé, ni te dejaré*”. El diablo no está a la altura del Espíritu Santo, que es nuestro Protector y Guía. Mientras hacemos la voluntad de Dios, cumpliendo la Gran Comisión en todo el mundo, el enemigo pondrá emboscas y trampas espirituales (además de físicas). No obstante, el Dios al cual servimos lo ve todo desde arriba con claridad y conoce cada pensamiento y movimiento del enemigo.

No dude que el Padre, Hijo y Espíritu Santo tienen control absoluto. Por esa razón debemos permanecer cerca de Dios en oración, y en cada momento prestar el oído para escuchar ese silbo apacible y delicado. Él nos dará entendimiento en situaciones que no se puede conseguir por vía de lo natural. Él nos dirá cuándo movernos y cuándo quedarnos quietos, cuándo abrir la boca o cuándo cerrarla—Él establecerá cada uno de nuestros pensamientos y pasos si le dejamos tener todo control de nuestras vidas. Y cuando hayamos hecho todo lo posible, podremos mirar con asombro mientras el Espíritu Santo se ocupa de lo demás—¡todo para la frustración del enemigo que queda en el polvo de la confusión y la derrota! ¡Dios siempre nos rescatará de los planes del enemigo!

*“Tomaron entonces piedras para tirarle: mas Jesús se encubrió, y salió del templo; y atravesando por medio de ellos, se fue”* (Juan 8:59). En un instante, en medio y en vista de los líderes religiosos que querían matar a Jesús, el Maestro desapareció y pasó por en medio de ellos—sin ser tocado ni impedido. ¡La Palabra de Dios es verdad! *“Toda herramienta que fuere fabricada contra ti, no prosperará...”* (Is. 54:17). Así que, ¡no tenga miedo ni duda! Tenemos un trabajo que hacer—hay almas que salvar y otras ovejas que juntar. Y mientras el enemigo se ocupa desperdiciando su tiempo planeando y reclutando, ¡La Iglesia de Dios sigue adelante “Avisándole a Todo el Mundo, en Todo Lugar, Todo sobre Él!”

---

## INDONESIA

El 13 de julio del 2014 el Secretario de Misiones Mundiales, Robert Hawkins, y el Tesorero General, Kevin Werkheiser, comenzaron su viaje de 40 horas la cual incluía 23 horas de vuelo para llegar a Medan, Indonesia, para estar con el Supervisor Nacional, Yosua Nainggolan y los santos de este país asiático. Qué maravilloso que los hermanos volvieron a estar en confraternidad con ellos otra vez y compartir el amor y ánimo de Dios los unos con otros. La Convención Nacional fue hábilmente moderada por el Hermano Nainggolan, los mensajes predicados por nuestros Representantes del Cuartel General fueron recibidos con corazones humildes y los servicios estaban llenos de adoración gozosa y reverente. Cuán hermoso fue observar a toda la convención sobre sus rodillas clamando a Dios. Muchos tenían lágrimas en sus ojos. Fue de bendición ver que todas las edades fueron bien representadas y en especial la juventud. La Iglesia de Dios en Indonesia tiene el cuidado de 25 huérfanos, algunos cuyos padres fueron víctimas del tsunami del 2004 que mató a más de 230,000 personas en catorce países. Todos estos varones jóvenes testificaron de haber

entregado sus corazones a Jesucristo y muchos de ellos son miembros de la Iglesia. El techo del orfanatorio y la iglesia local tiene más de 20 años y está llena de óxido y a comenzado a dejar que entre el agua causando daño a la estructura interna y unas situaciones incómodas para los huérfanos. El costo de reemplazar el techo es aproximadamente \$2,600. Los hermanos también tuvieron la oportunidad de visitar a una iglesia independiente, predicar la Palabra de Dios y disfrutar un buen tiempo de confraternidad y diálogo. El pastor de esta iglesia es amigo del Hermano Nainggolan y en algún tiempo fue parte de nosotros bajo el pasado Supervisor General, M. A. Tomlinson.

La Iglesia de Dios en Indonesia enfrenta muchos retos. Rodeada de una población musulmana de aproximadamente 220 millones en un país que muy a menudo puede ser peligroso, el Hermano Nainggolan y los santos de Dios en Indonesia verdaderamente resplandecen como una luz del amor de Dios ante un mundo oscuro. Por favor estén orando que La Iglesia de Dios en Indonesia sea llena del Espíritu Santo para que rebose y que muchas almas sean rescatadas y traídas a Jesucristo. ¡Gloria a Dios!

De regreso de Indonesia los hermanos pararon en Singapur y los hermanos Hawkins y Werkheiser aprovecharon para visitar unos amigos cristianos. Tres familias fueron visitadas, se compartió la Palabra de Dios, se realizó un servicio de oración y el Espíritu y amor de Dios estuvieron presentes. Estas familias pertenecen a una iglesia metodista grande en Singapur que cree en el bautismo del Espíritu Santo con la evidencia de hablar en otras lenguas. A la verdad la mies es mucha—oren que Dios siga abriendo puertas para que La Iglesia de Dios les predique a los perdidos y a las otras ovejas en esta parte del mundo.

---

## **Y EN LA TIERRA—PAZ**

**Stephen E. Smith, *Supervisor General* - La Iglesia de Dios**

¡Paz en el Medio Oriente! Este es el clamor del mundo. Sin embargo, no hay paz sino más bien guerra. El espíritu de guerra se extiende continuamente en nuestro mundo. La guerra civil actual de Siria ha cobrado 260,000 vidas. La insurgencia iraquí ha cobrado 28,000. La violencia étnica en Sur Sudan ha resultado en más de 15,000 muertes, y el conflicto israelí-palestino reciente en Gaza se llevó a más de 2,200 almas a la eternidad.

Las guerras no están tomando lugar únicamente en el Medio Oriente pero en muchas partes del mundo. La guerra en Ucrania ha cobrado casi 4,000, y la Guerra de las Drogas en México contra varios carteles ha resultado en el asesinato de más de 120,000 personas. La guerra civil Somalí ha cobrado a más de 500,000 vidas.

El espíritu de guerra prospera en todo el mundo—el Medio Oriente, Asia, México, Centroamérica y en Sudamérica donde hasta 600,000 han muerto en Colombia desde el 1964 en una guerra que parece no tener fin.

Parece que no hay adónde ir, ni a dónde esconderse. Incluso aquí en los EE.UU. hemos sufrido a través de los terroristas que desean destruir nuestro modo de vida, y aumenta el temor a medida que otros terroristas buscan encontrar una forma para atravesar las fronteras y tener oportunidad para masacrar a gente inocente. Aun sin la intervención externa esta nación lucha contra la violencia en las escuelas, centros de trabajo e incluso en los hogares donde los asesinatos y suicidios se están haciendo una realidad cotidiana.

Sí, la violencia, el asesinato y guerras llenan nuestro mundo y la Palabra de Dios nos advierte que todo esto aumentará a medida que nos acerquemos a la



venida del Señor. Jesús declaró: *“Y oiréis guerras, y rumores de guerras: mirad que no os turbéis; porque es menester que todo esto acontezca; mas aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestilencias, y hambres, y terremotos por los lugares”* (Mt. 24:6, 7).

¿Por qué tanta guerra y matanza? Es por causa de los corazones inicuos de los impíos. No conocen el camino de paz porque no han encontrado paz en sus propios corazones. Son llevados por el odio carnal y mundano hacia su prójimo; por el racismo y por la codicia. No conocen la gracia de Dios que puede transformar su odio en amor, y guerra en paz.

Aquella noche sublime cuando los ángeles anunciaron el nacimiento de nuestro Señor ellos declararon: *“Gloria en las alturas á Dios, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres”* (Lc. 2:14). Llegó el Príncipe de Paz y el ejercito celestial declaró la voluntad de Dios—que los hombres recibiesen Su paz. La religión de la Biblia es la religión de paz. Ésta comienza cuando el hombre termina su guerra contra Dios, se rinde a Él y acepta la salvación que Él ha ofrecido a través de Su Hijo, Jesucristo. Cuando el hombre recibe la paz de Dios en su corazón, él naturalmente extenderá esa paz a los demás. Lo mismo afectará su matrimonio y acabará con los pleitos y las contiendas. Fluirá hacia sus hijos como un bálsamo sanador en las relaciones entre padres e hijos. La paz de Dios transformará su relación con sus vecinos y en el centro de trabajo, e incluso se extenderá hacia sus enemigos. *“Cuando los caminos del hombre son agradables á Jehová, Aun á sus enemigos pacificará con él”* (Pr. 16:7).

Examinemos unos de los ingredientes necesarios para que el hombre pueda tener paz con Dios:

*“¡Ojalá miraras tú á mis mandamientos! Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas de la mar”* (Is. 48:18).

*“Jehová Dios nuestro, señores se han enseñoreado de nosotros fuera de ti; mas en ti solamente nos acordaremos de tu nombre”* (Is. 26:13).

*“Mucha paz tienen los que aman tu ley; Y no hay para ellos tropiezo”* (Sal. 119:165).

En estos versículos encontramos grandísimas promesas. ¡Los que obedecen los mandamientos de Dios tendrán paz que fluye como un río! Amado amigo, si tu alma se encuentra en problemas y agitación, quizás sería bueno examinarse a sí mismo y ver si estas obedeciendo los mandamientos de Dios porque Aquel que no puede mentir ha prometido paz a los que le obedecen. ¿Tienes esa paz “perfecta” que viene a aquellos cuyo pensamiento están en Él? ¿O ¿está tu mente ocupada con las cosas mundanas e innecesarias? ¿Eres como Marta que se ocupó con muchas cosas o como María que se sentó a los pies de Jesús y absorbió Su Palabra en su corazón? ¿Amas la ley de Dios o la obedeces con renuencia? ¡Oh cuán importante es que estemos enamorados con la Palabra de Dios y mantengamos nuestros corazones y mentes en el Príncipe de Paz! Entonces podremos experimentar esa paz que se menciona en este canto:

¡Paz!, ¡paz!, ¡cuán dulce paz!  
Es aquella que el Padre me da;  
Yo le ruego que inunde por siempre mi ser,  
En sus ondas de amor celestial.  
Qué tesoro yo tengo en la paz que me dio,  
Y en el fondo del alma ha de estar  
Tan segura que nadie quitarla podrá  
Mientras miro los años pasar.

Cuántas veces corren lágrimas de gozo por nuestros rostros mientras cantamos las melodías del amor de Dios y experimentamos Su paz; y en medio de un mundo lleno de guerra nosotros que hemos experimentado el amor de Dios tenemos este tesoro de paz en nuestras almas. Jesús hizo una promesa maravillosa cuando dijo: *“La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo”* (Jn. 14:27).

El mundo no tiene una paz genuina que pueda ofrécete a las almas. Los médicos venden pastillas por los millones a fin de ayudarle a la gente con su depresión, desanimo y abatimiento. A veces las pastillas empeoran la condición en vez de mejorarla incluso hasta el punto de que las personas se vuelven suicidas o homicidas. Los psiquiatras aconsejan a la gente hora tras hora con la esperanza de ayudarles a tratar con sus problemas matrimoniales u otros problemas de familia, el estrés financiero y una cantidad de circunstancias adicionales que arrastran a los hombres y mujeres al pozo de la desesperación. Pero la paz que Cristo nos da es profunda, es una paz que satisface y estará presente en los momentos más difíciles.

Afuera del amor y la salvación de Dios el hombre no puede encontrar paz: *“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque á Dios; Todos se apartaron, á una fueron hechos inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno: Sepulcro abierto es su garganta; Con sus lenguas tratan engañosamente; Veneno de áspides está debajo de sus labios; Cuya boca está llena de maledicencia y de amargura; Sus pies son ligeros á derramar sangre; Quebrantamiento y desventura hay en sus caminos; Y camino de paz no conocieron”* (Ro. 3:10-17).

¿Acaso esto describe el mundo en el que vivimos? La gente maldice y jura sin preocuparse que estén desobedeciendo y blasfemando a Dios. Mienten y engañan, sus corazones están llenos de amargura. Son rápidos en matarse los unos a otros—y si no es para cobrar la vida humana lo hacen por lo menos para asesinar la reputación de la persona. El espíritu de ellos es destruir y la miseria los sigue dondequiera que van. Ellos van por muchos senderos los cuales todos conducen a más miseria y desolación pero jamás encontrarán el sendero que trae paz hasta y a menos que volteen sus corazones a Cristo.

*“Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”* (Ro. 5:1).

*“Porque la intención de la carne es muerte; mas la intención del espíritu, vida y paz”* (Ro. 8:6).

*“Que el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo por el Espíritu Santo* (Ro. 14:17).

Amigo, considere estos versículos con atención. En ellos se encuentran grandes tesoros para el alma. Jesús dijo que en el mundo tendremos aflicciones, pero que confiemos porque Él venció al mundo. Por cierto que lo hizo y Él nos hará vencedores si solo caminamos con Él diariamente y dejamos que Su divina presencia ministre a nuestras almas.

Jesús vino al mundo como un bebé recién nacido. Ese bebé vino para cumplir las profecías de los ángeles, *“en la tierra paz”* y lo está haciendo en este momento en todos aquellos que tienen su confianza en Él.

En el mundo de los ímpios solamente hay guerra. Pero Dios envió al Niño Jesús para traer paz. Si toda la gente del mundo aceptara a Cristo y lo siguieran ya no habría guerras, no habría peleas, ni violencia que hablar. Algún día

experimentaremos tal mundo, “Y juzgará entre las gentes, y reprenderá á muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces: no alzará espada gente contra gente, ni se ensayarán más para la guerra” (Is. 2:4).

Hasta entonces, “...la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús” (Fil. 4:7).

---

## ¿QUÉ COSA ES VERDAD?

**Melvin Byers, hijo - Coordinador General de AMIP**

El mundo sigue haciendo la misma pregunta que hizo Pilato, “¿Qué cosa es verdad?”.

*“Díjole entonces Pilato: ¿Luego rey eres tú? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio á la verdad. Todo aquél que es de la verdad, oye mi voz”* (Jn. 18:37).

Nosotros entendemos Quién y Qué es verdad. Pilato no tenía entendimiento de la verdad. Jesús le dijo a Pilato: “*Todo aquél que es de la verdad, oye mi voz*”. Esto indujo a Pilato a hacer la pregunta, “¿Qué cosa es verdad?”. Juan 17:17 responde, “*tu palabra es verdad*”.

*“Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí”* (Juan 14:6).

Tiene que existir una relación con Jesús para poder entender la Palabra. Pilato se encontraba mirando el rostro de Cristo y lo oyó hablar pero no lo conoció.

*“¿Por qué no reconocéis mi lenguaje? porque no podéis oír mi palabra”* (Jn. 8:43).

El asistir a la iglesia o ser miembro no significa que usted conozca la verdad. Las ovejas conocen la verdad porque conocen Su voz y lo siguen. “*Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen*” (Jn. 10:27).

Nuestra relación con Cristo tiene que ser en la Palabra. La Palabra jamás cambia a causa de la circunstancia. “*Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos*” (He. 13:8).

Puede que nuestro mensaje no sea aceptado por todos, pero es el trabajo de la AMIP compartir el mensaje con todo el que lo reciba. Por tanto, es importante que usted se haga miembro de la AMIP.

### **Iglesias reportando el 100% en la AMIP:**

Bethel, AK; Bayou La Batre, AL; Geraldine, AL; West Lawrence, AL; Newark, DE;  
Tunnel Hill, GA; Elfland, NC; Portland, OR; Williamston, SC;  
Pelham Valley, TN; Bassett, VA

---

## “ESTO ES AQUELLO-EL NACIMIENTO DE CRISTO”

**E. Roger Ammons - Coordinador General de Evangelismo**

Consideren 7 profecías cumplidas del Nacimiento de Jesús:

1. Un descendiente de Abraham, Isaac y Jacob.

Los Profetas hablaron de Él: “y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Gn. 12:3). “...Ciertamente Sara tu mujer te parirá un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él por alianza perpetua para su simiente después de él” (Gn. 17:19). “...Saldrá estrella de Jacob, Y levantárase cetro de Israel...” (Nm. 24:17).

Esto Es Aquello: *“Libro de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. Abraham engendró á Isaac: é Isaac engendró á Jacob: y Jacob engendró á Judas y á sus hermanos”* (Mt. 1:1, 2). *“Y COMO fué nacido Jesús en Bethlehem de Judea en días del rey Herodes, he aquí unos magos vinieron del oriente á Jerusalem, Diciendo: ¿Dónde está el Rey de los Judíos, que ha nacido? porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos á adorarle”* (Mt. 2:1, 2).

2. De la tribu de Judá.

Los Profetas hablaron de Él: *“No será quitado el cetro de Judá, Y el legislador de entre sus piés, Hasta que venga Shiloh; Y á él se congregarán los pueblos”* (Gn. 49:10).

Esto Es Aquello: *“Que fué de Aminadab, que fué de Aram, que fué de Esrom, que fué de Phares, Que fue de Judá...”* (Lc. 3:33, 34).

3. El linaje del Rey David.

Los Profetas hablaron de Él: *“He aquí que vienen los días, dice Jehová, y despertaré á David renuevo justo, y reinará Rey...”* (Jer. 23:5).

Esto Es Aquello: *“Libro de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham”* (Mt. 1:1).

4. Nacido de mujer.

Los Profetas hablaron de Él: *“Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza...”* (Gn. 3:15).

Esto Es Aquello: *“Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito á la ley”* (Gá. 4:4).

5. Nacido de una virgen.

Los Profetas hablaron de Él: *“...He aquí que la virgen concebirá, y parirá hijo...”* (Is. 7:14).

Esto Es Aquello: *“Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor, por el profeta que dijo: He aquí la virgen concebirá y parirá un hijo, Y llamarás su nombre Emmanuel, que declarado, es: Con nosotros Dios”* (Mt. 1:22, 23).

6. Su nombre-“Emanuel”.

Los Profetas hablaron de Él: *“...y llamará su nombre Emmanuel”* (Is. 7:14).

Esto Es Aquello: *“...Y llamarás su nombre Emmanuel...”* (Mt. 1:23).

7. Nacido en Belén.

Los Profetas hablaron de Él: *“Mas tú, Beth-lehem...de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días del siglo”* (Mi. 5:2).

Esto Es Aquello: *“Y subió José...á la ciudad de David, que se llama Bethlehem... Para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta”* (Lc. 2:4, 5). *“... [Herodes] les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Y ellos le dijeron: En Bethlehem de Judea; porque así está escrito por el profeta”* (Mt. 2:4, 5).

Así también muy pronto se dirá: “¡Esto es Aquello!” cuando acontezcan las cosas gloriosas mencionadas de Sión (i.e., la Lluvia Tardía, la gloria de la casa postrera, las cosas mayores, la Afluencia, la Perfección, etc.).

# Voces Del Pasado...

## Para Esto Nació Cristo

M. A. Tomlinson

Mensajero Ala Blanca, 14 de diciembre del 1974



El mensaje de Navidad es el principio de la consecuencia de la salvación de Dios a través del ministerio de Su Hijo unigénito. Una Navidad que signifique menos que esto no es la Navidad del cristiano. Es posible llegar a estar tan absorbido en la historia de los acontecimientos relacionados con el nacimiento de Jesús que prácticamente se olvida el verdadero propósito de Su venida a este mundo.

Es verdad que el mensaje de los ángeles sigue siendo una historia emocionante y conmovedora hasta el día de hoy. Para ese tiempo no era ordinario que los ángeles visitaran a los hombres aunque lo había hecho en varias ocasiones en otros tiempos. Unos versículos del Nuevo Testamento señalan que la Ley fue recibida por la disposición de los ángeles, y fue ordenada en las manos de un mediador. (Véase Hechos 7:53 y Gálatas 3:19). También se nos informa que los que recibieron la Ley de esta forma no la guardaron.

El escritor de Hebreos afirma, *“Porque si la palabra dicha por los ángeles fué firme, y toda rebelión y desobediencia recibió justa paga de retribución, ¿Cómo escaparemos nosotros, si tuviéremos en poco una salud tan grande? La cual, habiendo comenzado á ser publicada por el Señor, ha sido confirmada hasta nosotros por los que oyeron; Testificando juntamente con ellos Dios, con señales y milagros, y diversas maravillas, y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad”* (He. 2:2-4).

Dios le había hablado a los hombres en otras formas, pero Su mensaje para los postreros días vino directamente del cielo, *“Dios, habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo á los padres por los profetas, En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, al cual constituyó heredero de todo, por el cual asimismo hizo el universo: El cual siendo el resplandor de su gloria, y la misma imagen de su sustancia, y sustentando todas las cosas con la palabra de su potencia, habiendo hecho la purgación de nuestros pecados por sí mismo, se sentó á la diestra de la Majestad en las alturas, Hecho tanto más excelente que los ángeles, cuanto alcanzó por herencia más excelente nombre que ellos”* (He. 1:1-4).

Sí, el Hijo de Dios, como un bebé en el pesebre de Belén, entró a este mundo por anuncio del *“ángel de Jehová”*, y por la alabanza de la multitud celeste que decía: *“Gloria en las alturas á Dios, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres”* (Lc. 2:14). Mas aun ese mensaje del ángel miró más allá del tiempo del Su nacimiento y abarcó Su ministerio. Para los pastores judíos esa declaración fue, *“Mas el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor”* (Lc. 2:10, 11).

Supongo que todos los que estaban en Israel entendían el significado de “Cristo el Señor”, porque el vocablo “Cristo” significa “el Ungido” al que todo Israel esperaba recibir desde el principio de su historia.

Las *“nuevas de gran gozo”* eran para TODO el pueblo, y las nuevas fueron que se proveería salvación de los pecados para todo hombre que crea y reciba.

Más temprano, cuando el ángel de Jehová le habló palabras confortantes a Jose, el mensaje había sido, *“Y pensando él en esto, he aquí el ángel del Señor le aparece en sueños, diciendo: José, hijo de David, no temas de recibir á María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y parirá un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará á su pueblo de sus pecados”* (Mt. 1:20, 21).

En cierto sentido “su pueblo” eran los judíos; pero en un sentido más amplio Su pueblo eran todos los hombres porque la promesa de un Salvador fue dada antes de que existiera una nación o el pueblo de Israel. El pacto de Dios con el patriarca Abraham prometió bendición sobre todas las naciones de la tierra. A través de la simiente de Abraham se cumpliría esa promesa, y, aunque Isaac era la simiente prometida relativo a esa generación, la profecía en realidad señalaba a Cristo. Pablo escribió, *“A Abraham fueron hechas las promesas, y á su simiente. No dice: Y á las simientes, como de muchos; sino como de uno: Y á tu simiente, la cual es Cristo”* (Gá. 3:16). Esto fue dirigido a los gentiles pero las promesas que Dios le hizo a Abraham fue lo que a ellos los trajo.

Desde los días de Adán el hombre caído buscaba un Salvador, puesto que de la misma boca de Dios se dio la primera promesa. Cuando Dios le habló a la serpiente Él le dijo: *“Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”* (Gn. 3:15).

Más de 3,000 años después, Dios, a través del profeta Isaías, hizo más clara la profecía: *“...He aquí que la virgen concebirá, y parirá hijo, y llamará su nombre Emmanuel”* (Is. 7:14). No se puede negar que esta profecía hablara de Jesús el Cristo, según el Nuevo Testamento *Emmanuel* significa *“Dios con nosotros”* (Mt. 1:23), está claro que Cristo era Dios en carne, nacido del Espíritu Santo.

El apóstol Juan nos dice que el Verbo era Dios, y que el Verbo fue hecho carne y habitó entre los hombres, lleno de gracia y verdad. El mismo apóstol presenta a Cristo como el Salvador de los hombres, *“Mas á todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre: Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios”* (Juan 1:12, 13).

Unos 1,500 años antes del nacimiento de Cristo se había dado la Ley para mostrarle al hombre la atrocidad de sus pecados y la necesidad de un Salvador. El apóstol Pablo escribe, *“Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito á la ley, Para que redimiese á los que estaban debajo de la ley, á fin de que recibiésemos la adopción de hijos”* (Gá. 4:4, 5).

En otro lugar encontramos que la Ley fue nuestro ayo para traernos a Cristo. El ayo hizo su trabajo y Cristo había venido para redimir al hombre pecaminoso y darles potestad de ser hechos hijos de Dios. Habiendo sido hecho bajo la Ley, Él no comenzó Su ministerio ungido hasta que tenía casi 30 años. En seguida de Su bautismo y la tentación en el desierto Él fue a Nazaret y se proclamó a Sí Mismo el ungido del cual había profetizado Isaías. *“El Espíritu del Señor es sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas á los pobres: Me ha enviado para sanar á los quebrantados de corazón; Para pregonar á los cautivos libertad, Y á los ciegos vista; Para poner en libertad á los quebrantados: Para predicar el año agradable del Señor. Y comenzó á decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos”* (Lc. 4:18, 19, 21).

Después llamó a Su discípulos, los entrenó y comenzó Su camino a la Cruz. A veces la multitud de Sus seguidores era grande, a veces muchos se apartaban

de Él. Desde el día que Él predicó ese sermón en Nazaret buscaban quitarle la vida aunque Él había venido para dar vida a otros. Su propio testimonio fue: “... yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Jn. 10:10). Después de eso, prediciendo Su muerte, Él inmediatamente añadió: “Yo soy el buen pastor: el buen pastor su vida da por las ovejas. Nadie me la quita, mas yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla á tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre” (Jn. 10:11, 18).

Un poco después Él le diría a Sus discípulos: “Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí” (Jn. 14:6). Al dar Su vida, Él se dio a Sí Mismo; pero su significado no se entendió hasta el tiempo de Su crucifixión y resurrección. Fue en ese momento que el verdadero significado de Su advenimiento—el verdadero significado de Navidad, si les parece bien—empezó a observarse en su luz profética.

Cuando al final Cristo fue injustamente juzgado y levantado sobre el madero, fue la apelación del cielo de “mira y vive”. Pocos, si es que alguno, lo identificaron aquel día con el bebé de Belén porque la fealdad de los pecados de todo el mundo estaban sobre de Él. Su frente fue atravesada con espinas, y la hinchazón de los azotes desfiguró Su espalda preciosa. El sudor y la sangre se mezclaron con la vergüenza de la cruz. Incluso el Padre se volteó momentáneamente cuando Él clamó: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”.

Y, ¿por qué abandonó el Padre a Su Hijo? Porque tus pecados y los míos estaban sobre esa Cruz, y Él estaba pagando nuestro castigo. Pedro lo dice de esta manera: “El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos á los pecados, vivamos á la justicia: por la herida del cual habéis sido sanados” (1 P. 2:24). ¡Aleluya! ¡Aleluya!

No existía otra manera de redimir al hombre caído. El Padre no podía ser justo si Él fallaba en ejecutar Su propia Palabra. La ley decía que el hombre tenía que morir por sus pecados a menos que se ofreciera un sacrificio perfecto. El hombre pecaminoso no era capaz de ofrecer un sacrificio perfecto. Las épocas lo habían demostrado. Pero “de tal manera amó Dios al mundo” de modo que Él no le perdonaría la vida a nadie a fin de salvarnos. Cuando todo lo demás había fallado Él se proporcionó para Sí Mismo un sacrificio. El escritor de Hebreos y el Salmista David trasladan la escena del cielo a la tierra, “Por lo cual, entrando [Cristo] en el mundo, dice: sacrificio y presente no quisiste; Mas me apropiaste cuerpo: Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: Heme aquí (En la cabecera del libro está escrito de mí) Para que haga, oh Dios, tu voluntad” (He. 10:5-7).

Cuando, sobre la Cruz, Jesús dijera: “Consumado es”, e inclinó Su rostro y entregó el espíritu, toda nuestra redención fue comprada. Pero se tenía que lograr una última cosa: Él tenía que levantarse victoriosamente sobre la muerte, el infierno y el sepulcro. Pablo le explicó a los Romanos que la justicia de Dios es imputada a nosotros, “Sino también por nosotros, á quienes será imputado, esto es, á los que creemos en el que levantó de los muertos á Jesús Señor nuestro, El cual fué entregado por nuestros delitos, y resucitado para nuestra justificación... Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Ro. 4:24, 25; 5:1).

Si Él no hubiese sido levantado de entre los muertos los hombres pudieran decir que Él murió como cualquier otro hombre. Pero la duda da paso a la fe cuando vemos al Señor resucitado, cuya sangre no fue vertida en vano.

Sin embargo, algunos se detienen en la justificación y solamente ven el perdón de sus pecados. Pero al hacer la voluntad del Padre al ser el último Sacrificio, Él también nos santificó y compró la Iglesia con Su propia sangre. *En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez*" (He. 10:10).

Pablo habla de "...*la iglesia del Señor, la cual ganó por su sangre*" (Hch. 20:28).

Después, en cumplimiento a Su propia promesa, tenemos al Consolador el Espíritu Santo. *"Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho"* (Jn. 14:16, 26). Cuando Cristo ascendió a la diestra del Padre, el Espíritu Santo llegó el día de Pentecostés. Aparte del gozo y el poder que acompañan al poderoso Consolador, Él sella nuestra esperanza de cosas mayores que han de venir en la resurrección de los muertos en Cristo y el rapto de los santos. Pablo dice: *"...En el cual esperasteis también vosotros en oyendo la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salud: en el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, Que es las arras de nuestra herencia, para la redención de la posesión adquirida para alabanza de su gloria"* (Ef. 1:13, 14).

Sí, la Navidad es maravillosa; muchos no conocen cuán maravillosa es. Nos encanta la historia de los ángeles, los pastorcillos, el pesebre y los magos. Disfrutamos el espíritu de dar y compartir que acompaña la temporada. Se han inspirado villancicos y se han escrito libros con el fin de promulgar la bendita historia. Pero gracias al Señor ni una sola jota ni un tilde perecerá de todo lo que está escrito de Él concerniente a los treinta y tres años que siguieron Su santo nacimiento.

El mensaje no solamente ha resonado por los pasillos del tiempo, pero el poder de Su vida sin fin es compartido por los hijos de Dios aún hasta el día de hoy. Nosotros gozosamente nos unimos al espíritu de la famosa y antigua doxología:

Gloria sea al Padre,  
Y al Hijo,  
Y al Espíritu Santo;  
Como fue en el principio,  
Así será en el presente y la eternidad,  
¡Para siempre jamás! ¡Amén! ¡Amén!

---

## **COMPARTIENDO EL DON DE LUZ**

**Allene Cox - Coordinadora General de la MBA**

*"Y como fué nacido Jesús en Bethlehem de Judea en días del rey Herodes, he aquí unos magos vinieron del oriente á Jerusalem, Diciendo: ¿Dónde está el Rey de los Judíos, que ha nacido? porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos á adorarle. Y oyendo esto el rey Herodes, se turbó, y toda Jerusalem con él. Y convocados todos los príncipes de los sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Y ellos le dijeron: En Bethlehem de Judea; porque así está escrito por el profeta: Y tú, Bethlehem, de tierra de Judá, No eres muy pequeña entre los príncipes de Judá; Porque de ti saldrá un guaiador, Que apacentará á mi pueblo Israel. Entonces Herodes, llamando en secreto á los magos, entendió de ellos diligentemente el tiempo del aparecimiento de la estrella; Y enviándolos á Bethlehem, dijo: Andad allá, y preguntad con diligencia por el niño; y después que le*



*hallareis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore”* (Mt. 2:1-8).

Mucha gente disfruta las luces que brillan y resplandecen durante esta temporada. Unas de esas luces tienen propósito y otras solamente son para decoración. Varios años atrás al estar enseñando en una guardería, yo hablé acerca de las luces. Aprendimos de la luz y su propósito. También aprendimos de las diferentes maneras en las que las luces son usadas para celebrar varios días festivos durante el invierno. Había mucho que aprender acerca de las luces artificiales del candelabro usado durante la celebración judía de Hannukah y del Kwanza kinara como se celebra en el occidente de África.

A medida que estudiábamos las luces usadas en Navidad fuimos recordados de la luz natural que resplandeció desde el cielo la noche que nuestro Salvador nació. *“Y ellos, habiendo oído al rey, se fueron: y he aquí la estrella que habían visto en el oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando, se puso sobre donde estaba el niño. Y vista la estrella, se regocijaron con muy grande gozo”* (Mt. 2:9, 10). La luz natural que resplandecía de arriba los condujo al niño Jesús y a la esperanza que por mucho tiempo habían esperado.

Ninguna cantidad de luz artificial podrá iluminar la Palabra. Uno tiene que ver la luz del Señor por sí mismo. Los magos le dijeron a Herodes que ellos vieron Su (Jesús) estrella en el oriente. Herodes le preguntó a muchos acerca de ella pero jamás leemos que él saliera a buscarla. Imagínese la diferencia si Herodes la hubiese buscado por sí mismo con entendimiento. Por supuesto, nosotros sabemos que no lo hizo. Herodes en verdad no tenía la intención de adorar a Jesús. Él estaba muy llenó de su propia persecución de poder.

Mucha gente no buscará la luz verdadera de la Palabra de Dios, pero algunos todavía la buscan—están ansiosos por que ésta les ilumine su camino en este mundo oscuro. No esconda su luz debajo de un almud. Los que están en la Iglesia que todavía no ven la luz de la revelación divina respecto a Cristo y Su Iglesia todavía dependen de usted, que comparta lo que conoce.

Comparta el mejor don de todo este año. Comparta todo lo que conozca con todos los que conoce. Es precioso y divino. Dios siempre da los mejores regalos. Siempre son celestiales y siempre son para nuestro bien espiritual. Aun Jesús, el Hijo de Dios, entendió el propósito de Su vida, *“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos”* (Mt. 5:16).

De parte del Departamento del MBA—¡Feliz Navidad!

**Iglesias reportando el 100% en Dólares de Emergencia:**

Bethel, AK; Bayou La Batre, AL; Geraldine, AL; Newark, DE;  
Druids Heath, ENG; Tunnel Hill, GA; Portland, OR; Williamston, SC;  
Pelham Valley, TN; Bassett, VA

---

## ¿TIENES PUESTO EL VESTIDO DE BODA O NO?

**Heather Allen — Fishing Creek, Carolina del Sur**

El día de nuestra boda con Cristo pronto se acerca. ¿Usted está listo? Dios solo aceptará lo mejor para Su Hijo, Jesucristo. ¿Estamos viviendo conforme a esa norma y sometidos a Dios y a Su voluntad? ¿Nos estamos preparando a sí mismos para el día de la boda?

Yo vi una señal de iglesia que decía: “No te quejes, una iglesia perfecta solamente tendría miembros perfectos”. Muchas veces nos encontramos sentados quejándonos que la Iglesia no es perfecta. ¿Acaso una vez pensó que nuestro constante quejar pueda ser un factor en el hecho que la Iglesia no sea perfecta? La afirmación antedicha puede ser difícil de aceptar. Es fácil culpar a todos los demás menos a uno mismo por las cosas que en la Iglesia no son perfectas. Todos tienen sus propias manchas y arrugas que solamente Dios puede quitar. Es tiempo de dejar de señalarles a todos los demás sus imperfecciones y concentrarnos en las nuestras.

La historia de la mujer que fue tomada en el acto de adulterio viene a la mente. Jesús dijo: “...*El que de vosotros esté sin pecado, arroje contra ella la piedra el primero*” (Juan 8:7). No tenemos derecho a quejarnos, renegar o señalar el pecado de nadie. En Números 32:33 tenemos la advertencia, “...*sabed que os alcanzará vuestro pecado*”. Tenemos que concentrarnos en nuestra propia salvación y no la de todos los demás porque tan pronto que señalemos a todos los demás, nuestros pecados nos alcanzarán.

Todos queremos llegar al cielo pero tenemos que esforzarnos. No podemos simplemente quedarnos sentados y esperar llegar sin hacer ningún esfuerzo. Nadie podrá orar por ti para que entres al cielo y por cierto que no podrás tomar mano de otra persona cuando sean arrebatadas en el rapto.

Todos tenemos un objetivo y ese es el de llegar a casa. La Iglesia de Dios es una. Para que el Señor tome a la Iglesia para Sí, todos debemos aparejarnos.

*“Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor”* (Fil. 2:12). Lea y estudie su biblia diariamente—por eso la tenemos. Ayune y ore. Pídale a Dios que examine su corazón y le muestre cualquier cosa que esté en su corazón y vida que quizás no cumpla con la norma de ser como Cristo.

*“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque son venidas las bodas del Cordero, y su esposa se ha aparejado”* (Ap. 19:7).

¡Oh yo quiero estar lista! ¿Qué tal usted? Este día está muy cerca. Mi mente regresa a aquel canto, “Cuando La Iglesia De Dios Se Levante”. Yo quiero estar allí. ¿Tienes puesto el vestido de boda o no?

---

## SEA EL OPORTUNO

Dustin Hays - Coordinador General de BLV

*“Y al sexto mes, el ángel Gabriel fué enviado de Dios...A una virgen desposada con un varón que se llamaba José...y el nombre de la virgen era María. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia cerca de Dios. Y he aquí, concebirás en tu seno, y parirás un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase á mí conforme á tu palabra...”* (Lc. 1:26, 27, 30, 31, 38).

Durante la ocupación romana, así como en los días de Ezequiel cuando Su pueblo se encontraba con la necesidad de regresar a Él, Dios buscaba solo una persona. Él necesitaba una persona, una moza, dispuesta a llevar Su Hijo en su vientre, dispuesta a invertirse a sí misma a favor de Él. Ella necesitaba ser una sierva pura, casta y dedicada a Él porque ella daría toda su vida a Su Hijo y después se lo ofrecería al resto del mundo. El ser Su madre la llenaría de gran

gozo y conocería amor que jamás había conocido, pero habría momento que el ser Su madre sería doloroso. Ella lo buscaría tres días en una ciudad grande cuando era un joven. Ella lo oiría decir: “¿Quién es mi madre...?”, y Él señalaría hacia otros diciendo: “...*He aquí mi madre y mis hermanos*” (Mt. 12:48, 49). Ella lo miraría a los ojos estando en la cruz y lo oiría cargar al apóstol Juan con la responsabilidad de cuidarla. Fue un llamamiento de abnegación que ella contestó cuando Dios la necesitó. Él buscó a alguien para que fuera el “Oportuno” y María le dijo: “Heme aquí”.

Cuando Dios busque hoy, ¿qué encontrará? ¿Encontrará a personas dispuesta a responder siempre y cuando el costo no sea muy alto? ¿Encontrará a personas ocupadas con el mundo de modo que no pueden oír? ¿Encontrará a alguien dispuesto a decir: “Heme aquí—no importa lo que cueste, no importa el sacrificio—estoy dispuesto a llevar Tu causa, a llevar mi cruz adonde quiera que ella me conduzca y cuanto tiempo sea necesario”.

### **Bendito Consejo:**

Nunca forme una amistad demasiada íntima con el sexo opuesto aunque sean hermanos y hermanas en el Señor. No le dé oportunidad al adversario. Absténgase de toda especie de mal.

*“No reprendas al anciano, sino exórtale como á padre; á los más jóvenes, como á hermanos; A las ancianas, como á madres; á las jovencitas, como á hermanas, con toda pureza”* (1 Ti. 5:1, 2).

*“Sobre toda cosa guardada guarda tu corazón; Porque de él mana la vida”* (Pr. 4:23).

Yo y mi familia queremos desearles a todos una feliz Navidad. Que Dios los colme de Sus ricas bendiciones mientras celebren el nacimiento de nuestro Salvador y mediten en Su obra en este mundo.

---

## **ALTURAS SUPERIORES Y PROFUNDIDADES MAYORES**

**Ray D. Dupre - Coordinador General de IEB**

Con la Navidad por llegar, ¿acaso no sería buena idea sorprender a un miembro de familia, amigo o un joven especial en tu vida o la iglesia con el regalo de cubrir los costos de matrícula al IEB este año? No existe mejor forma de invertir en el futuro de alguien que usted ama.

El tema de este año “*Alturas Superiores y Profundidades Mayores*” ya está generando entusiasmo en su potencial para dirigir a los alumnos a un examen y consagración personal más serió. Usted no va a querer perder lo que el Espíritu Santo tiene reservado para nosotros a medida que llevamos adelante este tema inspirado por el Espíritu Santo.

Nunca es demasiado temprano para empezar a hacer planes para asistir a un IEB en su área. Si está al tanto de los eventos mundiales y está estudiando su biblia usted se dará cuenta que nuestro mundo ha tomado un salto enorme hacia la impiedad. Mientras que muchos se preocupan, no basta con preocuparse. ¡Se requiere acción! Únicamente los que estén dispuestos a entra en una relación especial con el Señor que los llevará a “*Alturas Superiores y Profundidades Mayores*” de Su presencia encontrarán gracia para vivir conforme a las normas de Su Santa Palabra.

¡Dios los bendiga y deseo que sientan todo el gozo y la paz que los ángeles proclamaron cuando nació Cristo Jesús!

# COLOMBIA Y PERÚ

El 14 de octubre los Obispos Oscar Pimentel y Ray Dupre saldrían de viaje a los países de Colombia y Perú en Sudamérica. Se encontrarían con el Obispo Herman Ard en Perú. Lamentablemente el hermano Durpe se enfermó y no pudo partir para esa fecha. Sin embargo, por la gracia y misericordia de Dios él encontraría a los hermanos Ard y Pimentel más tarde en Perú. ¡Gracias por las oraciones!

A pesar de los impedimentos el favor de Dios sobre los hermanos y la obra fue evidente por lo que se reportó. Se organizaron dos iglesias nuevas en Colombia y tres iglesias nuevas en Perú. También se añadieron 8 nuevo miembros en la Iglesia que fue organizada el año pasado en Piura, Perú. Gracias al Señor por el buen progreso en estos países.

El Supervisor Nacional, Ray Dupre, realizó una conferencia ministerial en Perú en la cual delineó el trabajo para este año nuevo. Todos disfrutaron de un banquete organizado por damas misioneras.

---

## FRUCTIFICAD

### Betty Bishop - Coordinadora General de la BMF

En Génesis 1:28, Dios le estaba hablando a Adán que fue Su creación más magnífica. Él le dijo: *“Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra”*. Adán era totalmente perfecto y se le dio autoridad sobre todos los seres vivientes que Dios había hecho. Adán fue creado un alma viviente, hecho en la semejanza e imagen de Dios. El deseo de Dios era que toda la tierra fuera llena del género de Adán. Si esto hubiera sucedido como Dios lo planificó, esta tierra hubiese sido todo un paraíso. Nosotros sabemos que no sucedió en ese tiempo pero el plan de Dios no ha cambiado y el mismo se cumplirá en el futuro.

Hoy nos encontramos como recipientes de la gracia y salvación de Dios que Jesucristo, el Hijo de Dios, compró con Su muerte en la cruz. En este plan de salvación Él ha declarado: *“Mas á todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre”* (Jn. 1:12). Hoy la línea de comunicación y confraternidad ha sido restaurada.

Después de la muerte de Jesús, Él le dio a Su Iglesia el plan misionero de alcanzar al mundo y prometió estar con nosotros a medida que cumplamos Su plan. *“Por tanto, id, y doctrinad á todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: Enseñándolos que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”* (Mt. 28:19, 20). Dios quiere que seamos fructíferos y reunamos a los perdidos para que todos puedan estar en dulce comunión con Él.

Pronto el plan de Dios que comenzó mucho tiempo atrás se terminará, ¡habrá nuevos cielos y nueva tierra donde mora la justicia y dulce comunión con Él para siempre!

¡Tenemos que Enviar la Luz del Evangelio a la Oscuridad de la Noche!

¡De parte del Departamento de la BMF les deseo una Feliz Navidad y un Próspero Año Nuevo!

# CONVENCIÓN NACIONAL DE GUATEMALA

Vicki Smith

El Supervisor General, Stephen E. Smith, su esposa e Interprete Shanna Weekes tuvieron el privilegio de viajar a Flores, Guatemala para la Convención Nacional que se realizó el 7-9 de noviembre del 2014. Fuimos abundantemente bendecidos por el Espíritu de Dios durante las sesiones de convención y por la dulce comunión de los santos, y también la deliciosa comida que las hermanas de La Iglesia de Dios prepararon. Asistieron más de 300 delegados a la convención, algunos viajaron varios días para llegar. El tema de la convención fue “La Segunda Venida de Cristo”. El pueblo de Guatemala ama la Iglesia y dedica muchas de sus predicaciones y cantos armoniosos al tema de la hermosura de La Iglesia de Dios. ¡Qué privilegio y honor poder ser parte de la Esposa que pronto será arrebatada para estar por la eternidad con el Señor!

El Supervisor Nacional, Efrén Zúñiga, hizo un trabajo extraordinario en la planificación, organización y moderación de la convención. Él y su familia en verdad son una bendición para La Iglesia de Dios.

---

## ¡SÍ! ¡ÉL HA NACIDO!

**Ray D. Dupre, Asistente Editor, Smyrna, TN**

*“Y aconteció en aquellos días que salió edicto de parte de Augusto César, que toda la tierra fuese empadronada. Este empadronamiento primero fué hecho siendo Cirenio gobernador de la Siria. E iban todos para ser empadronados, cada uno á su ciudad. Y subió José de Galilea, de la ciudad de Nazaret, á Judea, á la ciudad de David, que se llama Bethlehem, por cuanto era de la casa y familia de David; Para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta. Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días en que ella había de parir. Y parió á su hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y acostóle en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón. Y había pastores en la misma tierra, que velaban y guardaban las viglias de la noche sobre su ganado. Y he aquí el ángel del Señor vino sobre ellos, y la claridad de Dios los cercó de resplandor; y tuvieron gran temor. Mas el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor. Y esto os será por señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, echado en un pesebre. Y repentinamente fué con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, que alababan á Dios, y decían: Gloria en las alturas á Dios, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres” (Lc. 2:1-14).*

¡A pesar de lo que uno piense o quizás no cree respecto al nacimiento de Jesús lo mismo no exime el hecho de que Él Ha Nacido! ¡Qué emocionante! A través de los años he tenido el privilegio de estar presente durante muchos nacimientos. Jamás deja de ser MILAGROSO. El entusiasmo ansioso de todos los presentes y el gozo causado al oír los primeros gritos del bebé son las emociones más puras que uno pueda sentir. Si a cada uno se le pidiese que describan en sus propias palabras la precipitación de emociones que sintieron cuando de primero vieron a esa nueva criatura, qué colección de historias tendríamos.

¡Oh cuántas historias de Jesús se han contado desde Su nacimiento milagroso! No solamente las de los que escribieron los evangelios pero las otras de los miles que a través de los años leyeron y que experimentaron el poder del nacimiento de Cristo quienes han intentado expresar su sentir acerca de Él aunque no estuvieran presentes cuando Él nació. Sin embargo, lo maravilloso de esto es que con todas las historias que se han contado existen miles y miles de personas adicionales que escriben y personalizan su propia historia. He aquí el motivo; muchos han nacido cuyas personas históricamente han dejado sus huellas en la arena del tiempo. Grandes líderes mundiales han venido y han salido, los cuales todavía son idolatrados por sus logros. Las historias de grandes guerreros que defendieron sus países, y la sangre de sus vidas, adornan las páginas de los libros de la historia en todo el mundo. Los líderes religiosos que son conocidos por su piedad y profundidad de conocimiento espiritual han reunido grandes multitudes de seguidores. No obstante, ninguno de estos se han aproximado a influenciar a este mundo como lo ha hecho Jesucristo. De hecho, es este Jesús el que capacitó la grandeza de muchos.

Considere lo que Mateo escribe acerca del nacimiento de Jesús. *“He aquí la virgen concebirá y parirá un hijo, Y llamarás su nombre Emmanuel, que declarado, es: Con nosotros Dios”* (Mt. 1:23). Este fue un nacimiento profético. Mateo les recordó que sus líderes religiosos lo habían predicho y ahora había sucedido. ¡Créanlo o no, sucedió! ¡Sí Él nació! *“con nosotros Dios”* define la importancia de este nacimiento. Él no sigue siendo espíritu sino carne (con nosotros). Él ahora habitará entre nosotros. Esto es lo que estaba diciendo Mateo. Pedro, por revelación de Dios, lo entendió. Él le declaró a Jesús: *“Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”* (Mt. 16:16).

Cuando murió Jesús, el centurión y la multitud que estaba con él declararon: *“Verdaderamente Hijo de Dios era éste”* (Mt. 27:54), por lo tanto reconociendo que Él había nacido.

El profeta Simeón y la profetisa Ana, mediante la unción del Espíritu Santo, dieron testimonio a este Jesús y Su nacimiento (cf. Lucas 2:27-38).

¡Sí! ¡ÉL HA NACIDO! Aunque se impugnan todos los milagros del nacimiento de Cristo existe un milagro que, al ser recibido, disipa toda duda. Ese es el milagro del NUEVO NACIMIENTO. Si Él (Jesús) no hubiese venido (nacido) y cumplido la voluntad de Su Padre (morir en la cruz) tú y yo que hoy somos recipientes del NUEVO NACIMIENTO no tuviésemos justificación por nuestra fe. Cuando Jesús le anuncio a Nicodemo, *“De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios”* (Jn. 3:3), la idea de un NUEVO NACIMIENTO jamás se había escuchado. Los nacimientos eran comunes, pero el NACER OTRA VEZ se consideraba imposible. Pero *“Dios con nosotros”* en la forma de Jesús hizo lo imposible posible.

Pablo claramente afirma, *“Porque así como en Adam todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados”* (1 Co. 15:22). ¡Sí Jesús trajo vida! De hecho, Jesús le dijo a Tomas: *“Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí”* (Jn. 14:6). Al entrar Jesús al mundo Él hizo imposible que tuviésemos acceso directo a Dios porque todo el que clama a Dios no tendrá resultados. El Dios al cual tú clamás ha proveído el CAMINO. ¡Su nombre es Jesús! Sí, Él HA NACIDO y solamente a través de ese nacimiento uno puede experimentar el NUEVO NACIMIENTO.

¡SÍ ÉL HA NACIDO! Debido a ese nacimiento hubo otro nacimiento (usted) y otro nacimiento (yo) y otro nacimiento (familia) y otro nacimiento (amigos) y otro nacimiento (extranjeros), etc. El milagro no tiene fin. Celebremos no únicamente hoy pero todos los días de nuestras vidas. Verdaderamente esa es la forma de mantener esta bella historia del nacimiento de Jesús viva para siempre jamás.

¡SÍ EL HA NACIDO! Grítelo a voz en cuello desde las azóteas.

---

## LA SIMPLICIDAD DE LA NAVIDAD

R. O. Covey - Mensajero Ala Blanca, 15 de diciembre del 1973

MIENTRAS ESTABA YO LEYENDO unos artículos navideños por Hal Borland, autor de *Sundial of the Seasons (Reloj de las Estaciones*, en español), fui impresionado por la siguiente declaración: “Una de las principales maravillas que conmemoramos esta semana es la simplicidad que describe las circunstancias del Nacimiento en sí”.

¡Cuánta verdad hay en eso! Y si nos apegamos estrictamente a la conmemoración de esos eventos, nuestra llamada celebración de Navidad será conocida por esa misma simplicidad. Pero difícilmente será así. El mundo casi acaba de tomar control en el asunto en ese respecto; y, muy a menudo, los cristianos toman el patrón del mundo haciendo de todo esto una confusión virtual compleja. Quizás el término “festividades navideñas” es una mejor descripción; sin embargo, debido a que el vocablo “navidad” habla de la fiesta conmemorativa del nacimiento de Jesucristo, todavía es bastante presuntuoso asociar todo el jolgorio actual con la Navidad si en realidad queremos decir que se hace en honor a Jesús el Cristo.

EN LA BIBLIA PROPIAMENTE, no se necesitan muchos pasajes para contar la historia de Navidad. Al mundo no le interesó. El mundo no se daba cuenta de lo que estaba sucediendo. De hecho, es asombrosa la poca gente pía que tuvo permiso para participar en este acontecimiento bendito, y cualquier fervor que esa poca gente exhibió en el momento parece de corta duración, a menos que dependamos de nuestra imaginación para obtener más.

Lucas entre más en detalle, y Mateo considerable menos. Lo que sí se alcanza a leer es glorioso que las palabras no pueden expresar, pero tenemos que estar de acuerdo que la simplicidad de todo ello es impactante. Por supuesto, la visitación de los ángeles y la estrella guiadora fueron espectáculos celestiales sorprendentes. Pero la “fanfarria” fue prácticamente inexistente.

Los ambientes de las escenas fueron simples y sin mejoras añadidas—una ladera de Judea donde las ovejas y los pastores eran el “elenco de personajes” cotidiano—un pesebre en un establo en el fondo, y una de las aldeas más pequeñas—“la casa” adonde los magos vinieron a visitar, sin duda alguna tiempo más tarde. Los pañales, la cunita en el pesebre y su colchón de paja, y la ofrenda de sacrificio “*dos tórtolas o dos palominos*”, aceptables a Dios porque ellos no tenían “*suficiente para un cordero*” (Lev. 12:8), todo esto añadió a la sublime simplicidad—Dios condescendió y tomó forma de carne por un tiempo para habitar entre los hombres.

MUCHOS CREEN que el verdadero Espíritu de Navidad está casi totalmente perdido en las montañas de la tradición religiosa y las costumbres paganas—y la mezcla de las dos. Los poetas y ensayistas, que aparentemente conocen muy poco de la narrativa bíblica, escriben cosas totalmente contrarias a la

Biblia y las presentan como verdad. Miles leen los escritos y creen en ellos jamás pensando en compararlas con la Palabra de Dios escrita. Y la gente que tiene todos los motivos para estar al tanto plenamente, a menudo se escucha que ellos distorsionan ciertas fases del nacimiento del nuestro Salvador.

Una y otra vez leemos de los pastores que siguieron la estrella; o ambos los pastores y los magos que fueron guiados por la misma estrella. Leemos de los ángeles que cantaron su "*Gloria a Dios en las alturas*" sobre el pesebre en vez de a los pastores en la ladera de Judea. Una y otra vez leemos de los magos cuando llegaron a Belén la noche que nació Jesús mientras que los pastores todavía estaban allí, pero en realidad no existe nada que indique que este fue el caso.

Se han establecido toda clase de acontecimientos imaginarios como auténticos, aparentemente para aumentar la maravilla y el misterio que rodea la ya hermosa historia. La leyenda fabricada de San Nicolás le ha dado vuelta a todo el mundo, bajo un nombre u otro y ésta es fuertemente proclamada "no dañina" incluso por miles de cristianos que le otorgan más glamor a él que al Niño Jesús. Los renos; las chimeneas con sus regalos cerca; las coronas hechas de pino y acebo, fruta, pajarillos o cualquier brillo y destello; árboles de Navidad y velas por todas partes—todas estas cosas y muchas, muchas más han llegado a estar grabadas para siempre entre las cosas que supuestamente representan la Navidad, el nacimiento del Rey de la tierra y el cielo. De hecho, es muy difícil encontrar (incluso en muchos hogares cristianos) el más ligero rasgo de la verdadera historia de Navidad entre toda la colección de otras cosas.

LA RIZA Y EL FESTEJO que hacen pasar por celebraciones legítimas se oye más fuerte y más bulliciosa año tras año. Es como que si el mundo estuviera en competencia de gritos contra sí mismo. Dios nos libre, pero parece que los hijos de Dios creen que tienen que ahogar el barullo mundano con uno más fuerte. Aunque no condenáramos un intento honesto, tenemos que preguntar, en momentos como estos, si no fuese mejor "tocar un tono menor"—uno que atraiga la atención debido a su simplicidad reverente y "diferencia" al mundo.

Después de todo, hay algo que ser dicho sobre la admonición, "*Estad quietos, y conoced que yo soy Dios: Ensalzado he de ser entre las gentes, ensalzado seré en la tierra*" (Sal. 46:10). Recuerda cuando Eliseo no pudo escuchar ni reconocer a Dios en el "*grande y poderoso viento*", en el "*terremoto*", y en el "*fuego*"; Dios le habló en "*un silbo apacible y delicado*" (1 Reyes 19:11, 12).

MUCHA GENTE EN ESTE MUNDO son llevados al quebré mental—uno de sus propios incluso le denominan "contaminación acústica". Espera, ¡mantén la paz! Ningún mortal sano jamás le dirá a La Iglesia de Dios que deje de gritar y regocijarse—es decir, en el Espíritu de Dios. La gente llena del Espíritu siempre estará muy llena como para guardar silencio. Pero si el mundo va a monopolizar "todo tono menos el tono menor", quizás tengamos que transmitir el mensaje de Navidad a través de un tono diferente.

Los cantos como *Noche de Paz* y *La Noche Estuvo en Silencio* están entre los inmortales de la inspiración. Ellos denotan la simplicidad de la primera noche de Navidad. Ellos todavía hacen brotar lágrimas de adoración en nuestros ojos y nos hacen subir sobre el brillo comercial y barato de la Navidad tradicional y superficial de este mundo. Incluso ese bendito villancico *¡Escucha! El Herald Que Cantan Los Ángeles*, nos dice mucho antes de mirar más allá de su título. "¡Escucha!" ¡Estad quietos y escuchar! ¡Deja que canten los ángeles! "¡Escucha!" Presta atención al mensaje que traen. "¡Escucha!" ¡Estad quietos, y deja que Dios hable!



OTRO ESCRITOR aumenta el pensamiento de Hal Borland con otro. Wilfred A. Peterson habla de la “Navidad interna”. Él la presenta como un reto de exploración hecho necesario por la “Navidad externa visible”. Él dice: “Y cuando nosotros nos metamos en la Navidad, la Navidad se meterá en nosotros”.

Si no es así, bueno, simplemente no es Navidad.

---

## EL DON GRATUITO DE DIOS

**Robert F. Strong, padre — Coordinador General de Escuela Dominical**

*“Porque la paga del pecado es muerte: mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”* (Ro. 6:23). Este es un versículo conocido que nos recuerda que el pecado nos dará como recompensa la muerte, pero Dios ha proveído un don gratuito—la vida eterna para todo aquel que acepte a Jesucristo como su Redentor personal. Durante estos días festivos muchos se involucran en dar y recibir regalos temporales y a la vez descuidan el regalo más valioso que se pudiera dar y recibir—la vida eterna. No hay nada malo con dar un regalo temporal durante esta temporada de buena voluntad hacia nuestro prójimo; no obstante, muchos no reconocen el verdadero significado de la Navidad. Muchos gastan mucho dinero en regalos hasta el punto de meterse a sí mismos en gran deuda para comprar alguna cosa, mientras que por otro lado muchos esperan recibir regalos, incluso en algunos casos regalos muy costosos. *“Mas no como el delito, tal fué el don: porque si por el delito de aquel uno murieron los muchos, mucho más abundó la gracia de Dios á los muchos, y el don por la gracia de un hombre, Jesucristo. Ni tampoco de la manera que por un pecado, así también el don: porque el juicio á la verdad vino de un pecado para condenación, mas la gracia vino de muchos delitos para justificación. Porque, si por un delito reinó la muerte por uno, mucho más reinarán en vida por un Jesucristo los que reciben la abundancia de gracia, y del don de la justicia. Así que, de la manera que por un delito vino la culpa á todos los hombres para condenación, así por una justicia vino la gracia á todos los hombres para justificación de vida”* (Ro. 5:15-18). El mundo necesita saber que el regalo más valioso que se puede dar y recibir es absolutamente gratuito. La salvación ha sido comprada y se pagó el precio total. Hay mucha desesperación durante este tiempo del año en las vidas de muchos debido a la obsesión de no tener las cosas temporales o materiales que quisieran tener. Como maestros y eruditos de la Escuela Dominical hay que compartir nuestro conocimiento de la Palabra de Dios promoviendo el mensaje, *“...por una justicia vino la gracia á todos los hombres para justificación de vida”* (Ro. 5:15-18). Durante esta temporada deseamos que exista paz en la tierra y buena voluntad para los hombres.

---

## AVISÁNDOLE A TODO EL MUNDO, EN TODO LUGAR, TODO SOBRE ÉL

**Robert J. Hawkins, hijo - Coordinador General de Misiones Mundiales**

*“Y habiendo dicho estas cosas, clamó á gran voz: Lázaro, ven fuera. Y el que había estado muerto, salió, atadas las manos y los pies con vendas; y su rostro estaba envuelto en un sudario. Díceles Jesús: Desatadle, y dejadle ir* (Jn. 11:43, 44). ¡Lázaro salió cuando la Palabra de Dios lo llamó! En estos postreros días

no podemos depender de nuestras habilidades ministeriales, pero tenemos que confiar en el poder de Dios. Somos insuficientes para hacer el trabajo, pero la Palabra de Dios es plenamente suficiente. Tenemos que enseñar y predicarla con fe creyendo en la habilidad de las Escrituras para transformar vidas y situaciones, para salvar almas, sanar cuerpos y librar del poder del enemigo. Jesús le preguntó a Marta, la hermana de Lázaro: *“¿No te he dicho que, si creyeres, verás la gloria de Dios?”* (Jn. 11:40). Marta no tuvo que esperar un evento futuro porque la Resurrección y la Vida estaban presentes con ella— ¡Y Él está con nosotros hoy! No creo que Lázaro salió por sus propias fuerzas. No lo puedo ver luchando, saltando, topándose con las paredes y buscando escapatoria. Yo creo que fue resucitado solamente por el poder de Dios, ¡así como usted y yo fuimos gloriosamente resucitados de una tumba espiritual! Nosotros no nos salvamos a nosotros mismos, sino al recibir y creer en la Palabra de Dios recibimos poder para ser hijos de Dios. Y, así como Jesús mandó a Su discípulos a *“Desatadle, y dejadle ir”*, nosotros también tenemos que ayudarle a los que han salido de las tinieblas a Su luz admirable para desatarlos de sus vendas de muerte, o los caminos de la vida pasada. Tenemos la comisión de enseñarles cómo limpiarse a sí mismos de toda suciedad de la carne y espíritu, perfeccionando santidad en el temor de Jehová. Una linda forma para hacer esto es enseñar y predicar diligentemente en el amor de Dios las Enseñanzas Prominentes y los Consejos a Los Miembros. ¡Son bíblicos! Esto ayudará para que avancen en su trayectoria al cielo. Por lo tanto, ¡no se detenga! Alce su voz en todo el mundo con fe en la poderosa Palabra de Dios. Ellos vendrán respondiendo al llamado de Cristo cuando nosotros salgamos ¡AVISÁNDOLE A TODO EL MUNDO, EN TODO LUGAR, TODO SOBRE ÉL!



